

LA TOPOGRAFÍA DE LA CÓRDOBA CALIFAL(I)

ANTONIO ARJONA CASTRO, NATIVIDAD ARJONA PADILLO,
RAFAEL GRACIA BOIX, JOSÉ LUIS LOPE Y LÓPEZ DE REGO,
ALFONSO DE LA PUENTE, Y ANTONIO MANZANO SOLANO.

INTRODUCCIÓN.

Cuando los musulmanes se apoderaron de Córdoba en los primeros años del siglo VIII se encontraron con una ciudad que todavía conservaba restos de su pasado glorioso de capital de la Bética. La mayoría de los edificios romanos estaban ruinosos y, muchos palacios y templos habían sido reaprovechados por la Iglesia como basílicas e iglesias. El palacio mandado construir por D. Rodrigo frente a la iglesia de San Vicente fue incautado por los invasores y transformado en el palacio del gobernador musulmán (1).

En los primeros años del siglo VIII, la población cordobesa vivía tanto en el núcleo amurallado como en *vici* extramuros. Dichos núcleos rurales de población serían el germen de los arrabales cordobeses al aumentar la población cordobesa tanto por su propio crecimiento vegetativo como por la llegada de millares de inmigrantes desde distintos puntos de la Península, del Norte de África y del Oriente islámico.

A lo largo de los siglos VIII, IX y sobre todo durante el siglo X, la población de Córdoba tuvo un crecimiento considerable, llegando a calcularse que a finales de esta última centuria llegó a alcanzar su población la enorme cifra de más de cien mil habitantes. Los antiguos *vici* sirvieron de núcleos aglutinantes sobre los que se fueron formando los arrabales cordobeses tanto por el Norte como por el Sur, así como por el Este y el Oeste. La fundación de al-Madinat al-Zahra' a poniente de la medina cordobesa determinó que al occidente de la misma, sobre las terrazas cuaternarias de la as-Sahla, se formaran populosos arrabales donde establecieron sus humildes viviendas, que hoy las máquinas excavadoras han puesto al descubierto, los obreros que formaban la plebe cordobesa ('*amma*) (albañiles, canteros,

(1) J.F. Rodríguez Neila, *Del amanecer prehistórico al ocaso visigodo*, en H.^o de Córdoba, vol. I, Córdoba Cajasur, 1988; pp. 548 y ss.

carpinteros, obreros agrícolas, cabreros, trabajadores de los zocos...). Dichos núcleos rurales de población (o vici) son citados por los escritores mozárabes del siglo IX y X, pero ignorados por la mayoría de los escritores árabes (2). La causa de esta ignorancia está por una parte en un propósito deliberado de los cronistas musulmanes de silenciar todo lo referente a los mozárabes y sobre todo a que dichos *vici* quedaron pronto englobados en enormes aglomeraciones urbanas, llamados arrabales, nombrados sólo por su situación respecto a la medina cordobesa.

LOCALIZACIÓN DE LOS ARRABALES SEPTENTRIONALES DE CÓRDOBA: ARRABAL Y CEMENTERIO DE LA ARRUZAFÁ

Debe consultarse el artículo de A. Arjona: *Aproximación al urbanismo de la Córdoba califal* (3) donde se describen la exhumación de los restos de dichos arrabales en la finca Tablero de la Rizafa, así como los acueductos romanos que, procedentes de la zona donde después se ubicaría Madinat al-Zahra', abastecieron de agua a la Córdoba romana y a la basílica mozárabe de San Acisclo y que han sido encontrados en dichas excavaciones arqueológicas (4).

LOCALIZACIÓN DE LOS ARRABALES OCCIDENTALES.

Desde que en el año 1929 D. Rafael Castejón publicara su famoso estudio de la Córdoba Califal (5) numerosas excavaciones arqueológicas han aportado suficientes datos para precisar la topografía de aquella Córdoba musulmana que tuvo su plenitud de desarrollo en el siglo X.

Para comprender la ubicación de los arrabales occidentales de la Córdoba musulmana y sus aledaños (al-Musara, Dar al-Nau'ra, y otras almunias situadas al Oeste de Córdoba) es necesario considerar en primer lugar la formación geológica de la planicie que se extiende al oeste de Córdoba, en la margen derecha del río Guadalquivir hasta Almodóvar y que los árabes llamaban la as-Sahla (6) en el sentido de planicie aluvial (7). Esta planicie, en el tramo comprendido entre las murallas de Córdoba y Almodóvar, está formada por el lecho del río y sus llanuras aluviales, actuales y subactuales. Junto a ellos se superponen en suave pendiente las terrazas cuaternarias.

(2) "Las obras de San Eulogio y Alvaro" en *Obras completas de san Eulogio* por el R.P. Agustín S. Ruiz, edición Real Academia de Córdoba, 1959 y el *Calendario de Córdoba*, edic. Dozy-Pellat, Leiden, 1961.

(3) A. Arjona: en *BRAC*. n.º 125 (1993) pp. 85 y ss.

(4) Véanse las fotografías de dicho artículo del *BRAC*. n.º 125 y las n.º 1 y 2 del presente.

(5) Rafael Castejón y Martínez de Arizala, "Córdoba califal", *BRAC* n.º 25 (1929), pp. 255-339.

(6) *El Calendario de Córdoba*, edic. R. Dozy y Ch. Pellat. Leiden 1961, 10/X, 127 II, 25/VII, 26/XII.

(7) F. Corriente, *Dic. Árabe-Español*. 1986 y R. Dozy, *Supplément aux Dictionnaires arabes*, 3.º edic, Paris-Leiden, 1967 cf. s. v. shl.

En la margen derecha del Guadalquivir y también sobre el meandro abandonado de la llanura aluvial que el Guadalquivir forma en su margen derecha aguas abajo del casco histórico de Córdoba y hasta pasado el vado que desde época medieval cristiana se llama de Casillas, y en la Edad Media musulmana de an-Na'ura o de la Noria, los romanos establecieron el "estadio". En época musulmana se llamó Musara y después en el Repartimiento de Córdoba del rey Fernando III se conoció con el nombre de Alfadra (8). El significado de este vocablo árabe *al-Hadra* es literalmente "la Verde" en el sentido de un lugar siempre verde por la abundancia de fuentes y de la humedad del cercano río.

Pues bien, esta llanura aluvial era fácilmente inundable por el río, por lo que no se construyeron en ella viviendas: durante el período de dominio musulmán de Córdoba se utilizó como Musalla (oratorio al aire libre) y como Musara y por esta misma causa no se construyó en ella ningún arrabal. Gracias a ello durante las frecuentes avenidas en que el río Guadalquivir se salió de su cauce a lo largo de los siglos IX y X, nunca inundó viviendas sino sólo el arrecife de los tablajeros e incluso llegó hasta los mostradores de los carniceros del gran Zoco (9). Este estaba situado en la Huerta del Alcázar (10) y sus últimos mostradores se inundaban por el río, pues al parecer no estaba amurallada la zona. La muralla actual que llega hasta el arroyo del Moro es construcción cristiana (11). Junto a ellas se superponen en suave pendiente hacia poniente las terrazas cuaternarias (12) donde se asentaron los arrabales occidentales de la Córdoba musulmana como ahora veremos.

Dicha llanura aluvial es recorrida por el camino que arranca desde la esquina de la Huerta del Alcázar de los Reyes Cristianos, y pasando por el cortijo del Alcaide, lleva a Almodóvar del Río por Majaneque (13). Precisamente por ello dicho camino es llamado "camino del Cortijo del Alcaide" (14). En el siglo X, dicho camino llevaba a Madinat Al-Zahra' pasando por varias almunias exhumadas hace unos años en el cortijo del Alcaide.

(8) Julio González *Reinado y Diplomas de Fernando III*, Córdoba, 1980, pp. 442 y ss.

(9) A. Arjona: *Anales*, docs n.º 145, 217 y 231.

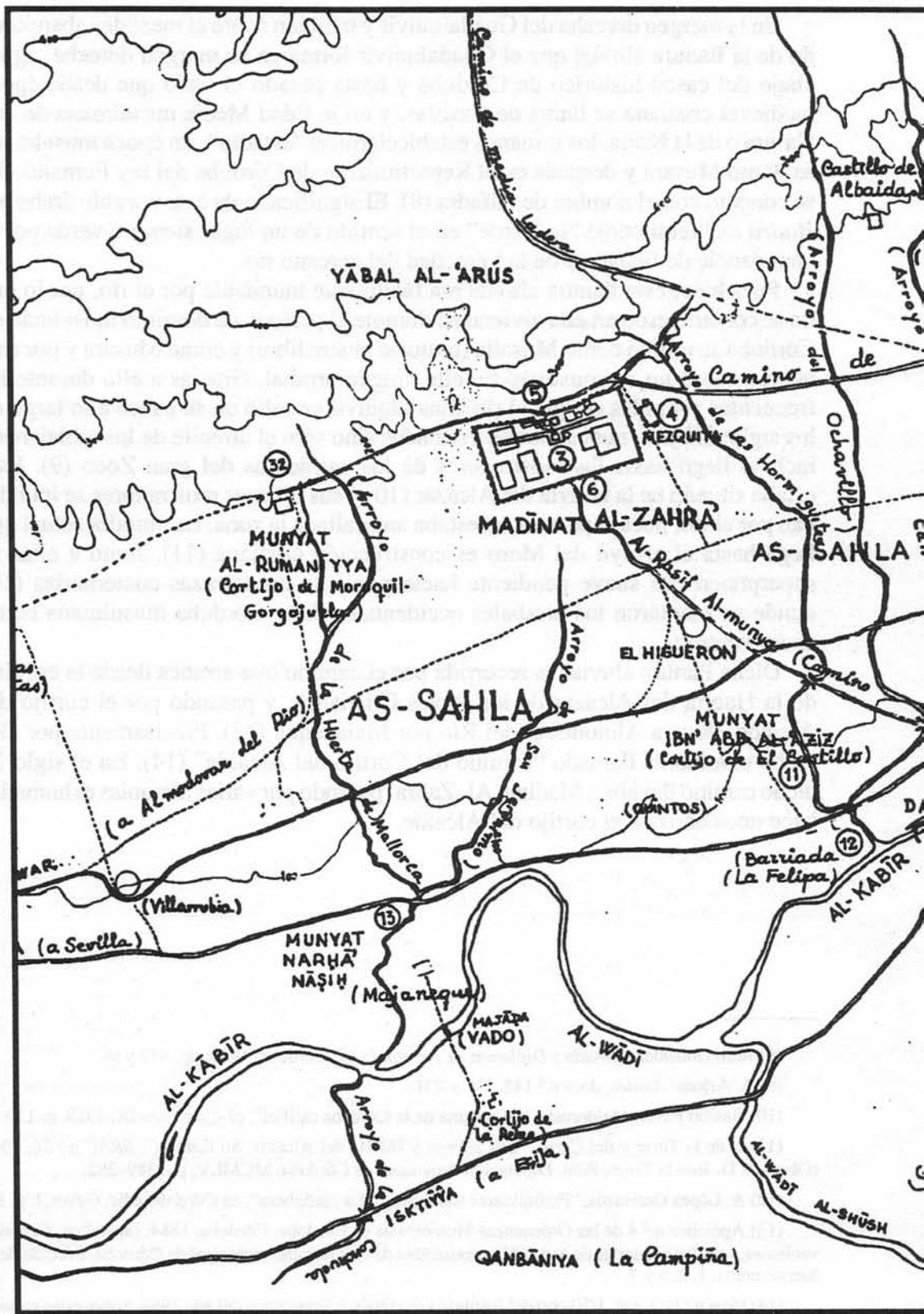
(10) Basilio Pavón Maldonado, "El enigma de la Córdoba califal", *al-Quantara* IX, 1988, p. 170.

(11) J. de la Torre y del Cerro, "Los jadines y Huerta del Alcázar. Su historia". *BRAC* n.º 56, 1946 (Obras de D. José la Torre, Publ. Diputación Provincial de Córdoba, MCMLV, pp. 389-392).

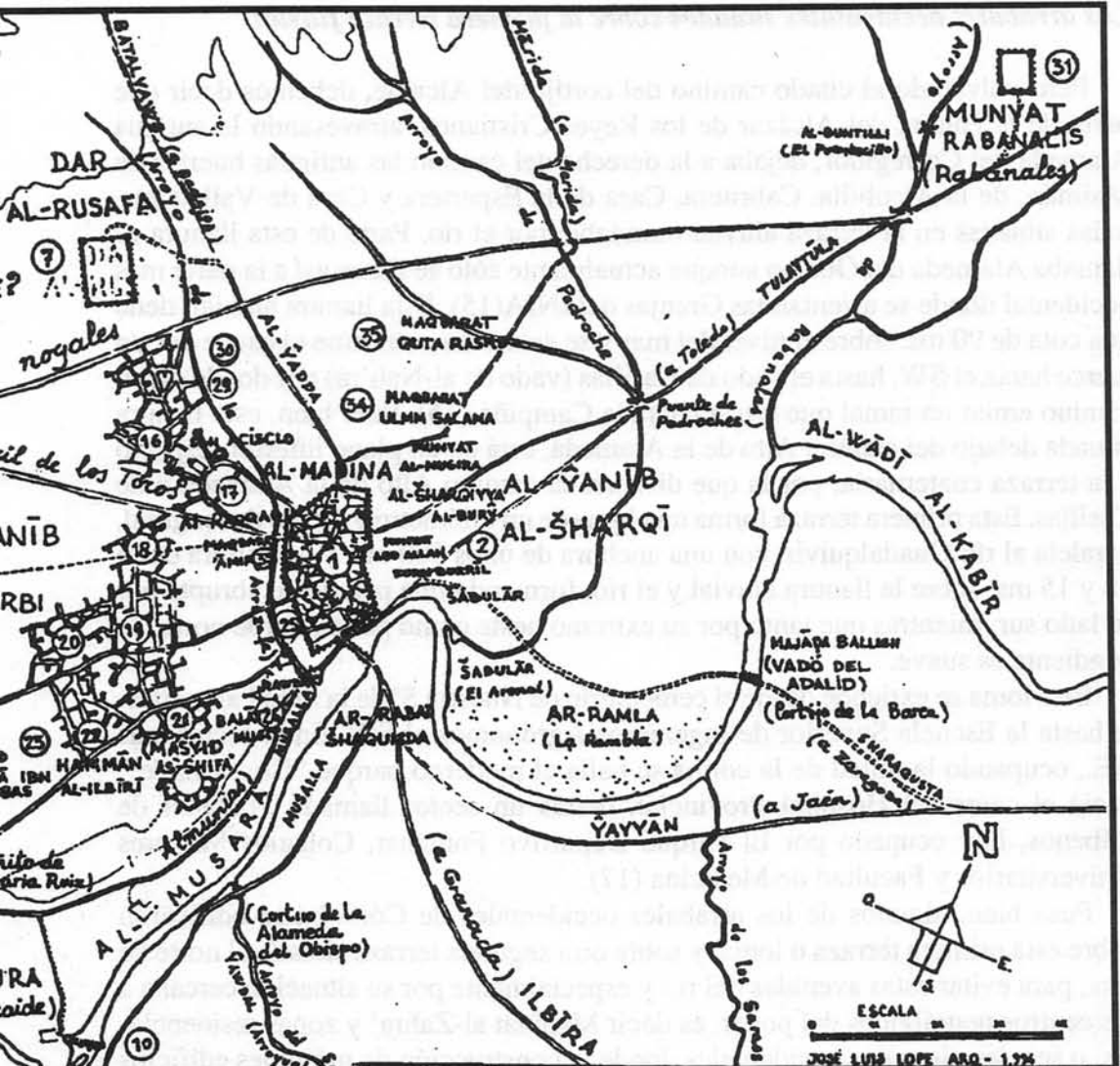
(12) A. López Ontiveros, "Preliminares sobre geografía cordobesa", en *Córdoba* edic. Gever, I. p. 36.

(13) Apéndice n.º 4 de las Ordenanzas Municipales de Córdoba, Córdoba, 1884: (apéndice: Caminos vecinales, veredas pecuarias de uso público existentes de este término municipal de Córdoba. Sección de la Sierra: núms. 1, 2, 3 y 7.

(14) Hoja n.º 923, esc. 1/50.000 del Instituto geográfico y Estadístico del año 1986. Sobre estos caminos ha realizado un excelente estudio J. M. Bermudo Cano, "La trama viaria propia de Madinat al-Zahra" en *Anales de Arqueología cordobesa*, 1, 1993, pp. 259-294.



Plano n.º 1



CORDOBA CALIFAL EN EL SIGLO X
TOPÓNIMOS

	ARABES	CASTELLANOS	ARABES	CASTELLANOS
1	AL-MADĪNA	LA VILLA	20	RABAḌ AL-GARBI
2	AL-ŠARQIYYA	LA AJERQUIA	21	RABAḌ AŠ-SHIḤĀ
3	MADĪNAT AL-ZAHRĀ	MEDINA AZAHRA	22	R. RABĪMĀN AL-ILBĪRĪ
4	MASYĪD	MEDONITA	23	MASYĪD ABI ḤABĀ
5	BĀB YĀ BAL	Puerta del Monte	24	RABAḌ RABĪMĀ
6	BĀB AL-CUḤBA	Puerta de las Bovepals	25	SUQ AL-KABĪR
7	DAR AL-RUSAFA	Palacio de la Aduana	26	RABAḌ BĀLĪT MUḤĪT
8	MADĪNAT AL-MADĪNA	MEDINA ZAHIRA	27	AL-MUSAḌĀ
9	MADĪNAT AL-MADĪNA	Almunia Palacio Nobi	28	MUSALLĀ
10	MAJĀDA AL-NĀḤIRA	Vado de la Morra	29	RABAḌ AL-RUSAFA
11	MADĪNAT AḤMĀD AL-MASĪD	Almunia de AḤMĀD AL-MASĪD	30	MADĪNAT AL-RUSAFA
12	MADĪNAT AḤMĀD AL-MASĪD	Barriada La Felipa	31	MADĪNAT RABĀNĀLĪS
13	MADĪNAT AḤMĀD AL-MASĪD	Almunia de los Reyes Nobi	32	MADĪNAT AL-RUSĀFIYYA
14	DAR AL-TIRAZ	Certero Turbineselos	33	MADĪNAT AMĪR
15	AL-ŠARQĪ AL-GARBI	Barrios Occidentales	34	MADĪNAT IMĪN ḤABĀ
16	RABAḌ AL-RABĪMĀN	ARRABAL PERLANHIERO	35	MADĪNAT QUTA RASĪM
17	RABAḌ AL-GARBI	Barriada San Acisclo		
18	RABAḌ AL-GARBI	Pal. Pombal de los Reyes		
19	RABAḌ AL-GARBI	Pal. Pombal de los Reyes		

Los arrabales occidentales situados sobre la primera terraza fluvial

Pero volviendo al citado camino del cortijo del Alcaide, debemos decir que parte de la Huerta del Alcázar de los Reyes Cristianos, atravesando la antigua Alameda del Corregidor, dejaba a la derecha del camino las antiguas huertas de Maimón, de la Alcubilla, Cabritería, Casa de la Espartera y Casa de Valladares, todas situadas en la terraza aluvial inundable por el río. Parte de esta llanura se llamaba Alameda del Obispo aunque actualmente sólo se llama así a la parte más occidental donde se asientan las Granjas del INIA(15). Esta llanura aluvial, tiene una cota de 90 ms. sobre el nivel del mar y se ensancha conforme el cauce del río tuerce hacia el SW. hasta el vado de Casillas (vado de al-Nau'ra) por donde dicho camino emite un ramal que cruza hacia la Campiña (16). Pues bien, esta llanura situada debajo del camino Alto de la Alameda, está en un plano inferior respecto a la terraza cuaternaria, por la que discurre el camino Alto de la Alameda o de Casillas. Esta primera terraza forma una loma de un kilómetro y medio de longitud, paralela al río Guadalquivir, con una anchura de unos 300 ms. y con altura entre 10 y 15 ms. sobre la llanura aluvial y el río, formando una pendiente abrupta por su lado sur, mientras que tanto por su extremo oeste como por su borde norte, su pendiente es suave.

Esta loma se extiende desde el cementerio de Nuestra S^a de la Salud al noreste hasta la Escuela Superior de Ingenieros Agrónomos al SW. En el sector más NE., ocupando la mitad de la colina se halla el moderno parque "Cruz Conde", hacia el centro el Hospital Provincial, detrás un sector llamado Fontanar de Cábanos, hoy ocupado por El Parque Deportivo Fontanar, Colegios Mayores Universitarios y Facultad de Medicina (17).

Pues bien, algunos de los arrabales occidentales de Córdoba se edificaron sobre esta primera terraza o loma, y sobre otra segunda terraza situada al norte de ésta, para evitar estas avenidas del río y especialmente por su situación cercana a los centros neurálgicos del poder, es decir Madinat al-Zahra' y zonas residenciales, o sea, las almunias occidentales donde la construcción de múltiples edificios dio trabajo a miles de cordobeses durante los primeros siglos de la dominación musulmana de España.

Por ello fueron varios los arrabales habitados por la plebe (*'amma*) o lo que es igual: por campesinos, artesanos y albañiles que trabajaban en el cultivo de las almunias o huertas y en la construcción de dicha ciudad palatina y en los numerosos alcázares que había en dichas almunias en la Sahla cordobesa. Esta población primero rural y después urbana, llevaba una vida miserable alojada en pequeñas

(15) Es denominado en las Ordenanzas Municipales de Córdoba: Camino alto de la Alameda o del Naranjal de Almagro.

(16) También conectaba con el arrecife, antigua Vía Augusta, Por Ecija y el vado del Puente de Aguadillo.

(17) Describe muy bien esta primera terraza o loma Alejandro Marcos Pous en un trabajo en el que estudia la ubicación en dicha loma de la "Corduba" prerromana cf. A. Marcos Pous, "Localización y conocimiento de la Córdoba prerromana", *Ampurias*, 38-40 (1976-1978), pp. 415-422.

viviendas, dispuesta siempre a la rebelión y a la violencia por sus propias condiciones de existencia. Por ello jugaron un papel importante en la destrucción y saqueo de *Madinat al-Zahra* y almunias adyacentes. Al excavar actualmente sus viviendas se encuentran restos de materiales nobles en sus humildes viviendas procedentes del saqueo de dichos palacios a principios del siglo XI.

Las máquinas excavadoras dejaron ver en las cimentaciones del Hospital General, Escuela de Enfermería, Colegios Mayores y Facultad de Medicina, restos de viviendas y construcciones musulmanas, e incluso varios tesorillos de monedas (18).

Esta colina alargada se extiende paralela a la ribera derecha del Guadalquivir y elevada sobre la llanura aluvial que constituyó el primer asentamiento de la *Corduba* indígena hasta el siglo III d. C., y después ocupada por algunos de los arrabales occidentales de la Córdoba musulmana hasta el siglo XI por lo menos, como hemos descrito.

Los arrabales occidentales (19) se ubicaban en esta primera terraza fluvial sobre el Guadalquivir, sin rebasar por el Oeste, como estructura urbana organizada, el sector situado a poniente de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos (20), (21). La terraza sube en ligera pendiente en dirección sur-norte hacia la segunda terraza cuaternaria, sector que surca el camino Viejo de Almodóvar, lugar que hoy ocupa la Facultad de Químicas (22), el almacén de

(18) Entonces no existía la excavación arqueológica previa de urgencia y sólo furtivamente podíamos observar lo que salía a superficie mientras las excavadoras hacían su trabajo. Pudimos observar restos de casas, de calles empedradas e incluso varios tesoros de monedas árabes. cf. Alejandro Marco Pous, "Aportaciones a la localización y conocimiento de la Corduba prerromana", en *Ampurias*, 38-40 (1976-1978), p. 419-420 y "Los tesorillos de moneda hispano-árabe del Museo Arqueológico de Córdoba", por Alejandro Marcos Pous y Ana M.^a Vicent Zaragoza, *Actas del III Jarique de Numismática hispano-árabe*, Museo Arqueológico Nacional, Madrid, 13-16 Diciembre 1990, p. 103-218.

(19) Ibn 'Idari, al-Bayan al-Mugrib, edic. París 1930, pp. 57, 81, 84 y 134 y pp. 61, 79, 81 y 119 de la traducc. española de Felipe Maillou: *La caída del califato de Córdoba y de los Reyes de Taifas*, Salamanca 1993.

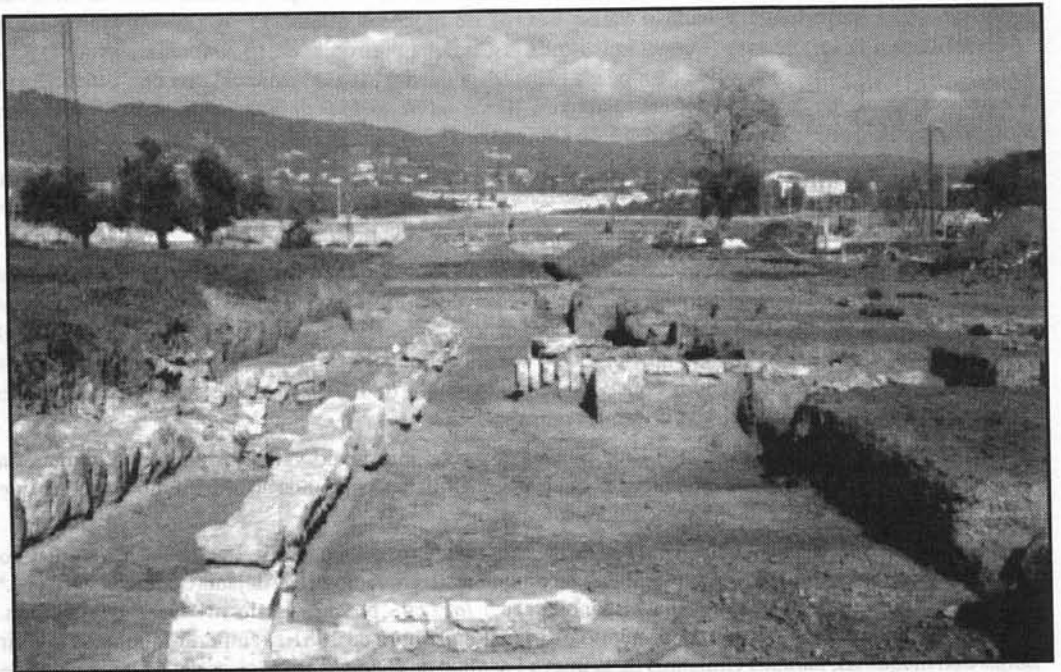
(20) Estas catas arqueológicas que se hicieron con la finalidad de localizar la Córdoba prerromana tuvieron lugar en dos sitios diferentes: uno al comienzo de la loma citada, en el vértice que domina el Cementerio de la Salud, fue realizado por J. Bernier y J. Fortea "Niveles arqueológicos del valle del Guadalquivir", *BRAC*, n.º 85 (1963), pp. 202-206 y otro en el Fontanar de Cabanos, hoy Colegios Mayores Universitarios, por Alejandro Marcos Pous, *Ampurias*, 38-40 (1976-1978). en ambas en el primer estrato o nivel se exhumaron los cimientos de viviendas musulmanas.

(21) Su primer director Don José Ruiz Santaella, me ha informado verbalmente de que durante la construcción del edificio que alberga dicha Escuela al construir sus cimientos no se exhumó nada más que restos de tumbas romanas con algunas columnas.

(22) Cerca de dicha Facultad se han excavado varios taludes para un deportivo y en ellos hemos podido observar un corte neto de 4 ms. de profundidas sin ningún resto arqueológico. Alejandro Marcos y Ana M.^a Vicent, en "Los tesorillos de moneda hispano-árabe". *loc. cit.*, p. 212, escriben: "Haza del Carmen. Dirhemes de época califal. Tesoro descubierto el 15 de Septiembre de 1981 al empezar la jornada y abrir zanjas con máquinas, para los cimientos de la nueva Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad de Córdoba en el primer día de empezar las obras. El lugar Haza del Carmen camino de las Abejorreras, al norte del Fontanar de Cábanos y próximo a la ciudad sanitaria Reina Sofía. El arquitecto José Luque, de la Deleg. Prov. del Min. Educ. y Ciencia, al instante avisó al Museo, acudiendo inmediatamente A.M. Vicent, A. Marcos, A. Criado.



1. *Specus del acuerdo romano (rama NW) hallado en las excavaciones arqueológicas del Tablero de la Rizaña, revestido en su interior de opus signinum que abastecía de agua a la Córdoba romana con agua procedente de los manantiales que los musulmanes después utilizaron para madinat al-Zahra'. Un ramal de dicho acueducto abastecía de agua a la fortaleza y basílica de San Acisclo y fue cortado durante el asedio que en el año 711 los invasores musulmanes sometieron al gobernador visigodo refugiado en ella.*



2. *Restos arqueológicos del arrabal de Ruzafa excavados en la prolongación de Gran Vía Parque, entre la barriada de la Paz y el Parque Figueroa. Obsérvese el tipo de construcción similar al de otros arrabales cordobeses del siglo X.*

Ricardo Solanas, y la barriada Parque de las Avenidas, es decir, entre los viejos caminos de Almodóvar y del Cortijo del Alcaide(23). En este solar de la Facultad de Ciencias se encontró un tesorillo de 42 kg. y 680 grs. de monedas; según la descripción de los citados arqueólogos “las monedas llenaban por completo una gran tinaja de fondo ovoidal, de unos 50 cm. de diámetro y otros tantos de altura, que había perdido todo su borde y la hipotética tapa. Muchas monedas de la parte alta se recuperaron cribando las tierras circundantes. La excavación en torno al hallazgo no proporcionó elemento arqueológico alguno; las zanjas que entonces y después se practicaron para la obra del edificio tampoco descubrieron restos de estructuras arquitectónicas u otros materiales arqueológicos. Por tanto en este sector concreto nunca existieron construcciones. En cambio, por las zonas próximas, en todas direcciones, se documenta la presencia de materiales correspondientes a los *barrios occidentales* (arrabales) expansión de la ciudad que empieza a comienzos del siglo IX d. C., culmina en el siglo X y termina a comienzos del siglo XI con las grandes destrucciones causadas por la *fitna*. El punto sin construcciones donde se descubrió el tesoro se encuentra, en línea recta, a unos 1.500 ms. de la muralla occidental de la medina cordobesa”. Hasta aquí la cita de los mencionados arqueólogos.

La ubicación de estos arrabales que empezaban en Las Hazas de la Salud y seguían por el actual Parque Cruz Conde, se ha confirmado por diversas catas y excavaciones arqueológicas (24). En dicho Parque además de encontrar un yacimiento ibero turdetano con poblamiento desde el Calcolítico, se excavaron restos de edificaciones musulmanas (25). En un corte del terreno existente en la calle Pintor Espinosa, el arqueólogo J. F. Murillo mostró a A. Arjona el perfil estratigráfico surgido al construir dicha calle. En el corte que es lateral y que linda con los terrenos del Parque Cruz Conde, se ven perfectamente los diversos estratos arqueológicos, iguales a los que A. Arjona ha podido observar en las excavaciones del Fontanar de Cábanos que describiremos después: en la parte más superficial, restos de tejas y debajo sillares de las casas del arrabal musulmán.

Los arrabales ubicados en la segunda terraza cuaternaria.

Los arrabales occidentales continuaban, como antes apuntábamos, por la segunda terraza, la recorrida por su borde inferior por el “camino viejo de Almodóvar” o de Majaneque (26), camino que comenzaba en las Hazas de la Salud y seguía

(23) Véase planos y la Hoja 923 del Inst. Geogr. y Esd. edic. 1896.

(24) Luzón, J.M. y Ruiz Mata, *Las raíces de Córdoba, Estratigrafía de la Colina de las Quemadas*, Córdoba, 1973.

(25) En los estratos 1 y 2 se encuentran cerámicas árabes y una tumba hecha con una caja de losas de piedra arenisca “Un muro ancho de grandes bloques de piedra arenisca al que iba adosado una cañería con un enlucido de cal por su interior”, cañería que desembocaba en un pozo. cf. Luzón, *op. cit.*, p. 7.

(26) cf. El plano de Córdoba de D. Dionisio Casañal y Zapatero de 1884 y la citada Hoja n.º 923 del Inst. Geográfico y Estadístico de 1896.



3. Tumba mozárabe en el arrabal excavado en Polígono de Poniente, dentro de un gran edificio (iglesia mozárabe?).

por la actual calle de Antonio Maura y Carretera del Aeropuerto. Dicha terraza se inclina en suave pendiente desde la línea del Ferrocarril de Córdoba-Sevilla hacia el río y está separada de la primera terraza o loma por una pequeña vaguada. Hasta hace unos años, esta segunda terraza en su parte más cercana a Córdoba estaba ocupada por las huertas de la Victoria, Cardosa, la Camila, Cercadilla, de la Marquesa, Cebollera y Cipreses, y en la actualidad por modernos polígonos de viviendas.

En la huertas de la Marquesa, Cebollera y Cipreses que constituyen el moderno Polígono de Poniente, se han desenterrado los cimientos de viviendas de época musulmana organizadas en calles con toda su infraestructura y estructura parcelaria, es decir gran parte de los arrabales occidentales. Estos solares (27) (Polígono del Poniente) están a igual distancia del recinto amurallado de Córdoba que el arrabal de los Pergamineros (28) exhumado en Cercadilla (Nueva Estación de Ferrocarril). En ellos se han excavado sistemáticamente unos extensos arrabales (29) en los que se han descubierto numerosas viviendas alineadas en calles rectas y amplias, orientadas de norte a sur, para facilitar la evacuación de las aguas residuales que a ellas vertían las atarjeas de las casas. También se han excavado los cimientos de un gran edificio con sepulturas tipo cristiano dentro de su recinto. Esto hace pensar, a la espera del informe arqueológico que deseamos algún día publiquen los arqueólogos que los han excavado, que podría tratarse de una iglesia mozárabe, quizás la iglesia de San Ginés que el Calendario de Racemundo sitúa en la "villa" de Terzios en la Sahla (30). El nombre de Tercios indica la proximidad del tercer miliario de la calzada romana Corduba-Hispalis por la margen derecha del Guadalquivir. El quinto mojón está en el cortijo de Quintos (31). Este arrabal mozárabe cambiaría de nombre al convertirse al Islam sus pobladores a lo largo del siglo X.

Parece que estos arrabales situados en la segunda terraza fluvial se extendían hacia el Oeste del Polígono de Poniente, hacia el solar existente entre la factoría de CENEMESA y la carretera de circunvalación Conde Zamora, a ambos lados de un canal de riego actualmente en desuso. En la excavación que se realizó con motivo de la instalación de la red de distribución de gas natural por ENAGAS aparecieron cerámicas vidriadas comunes, comerciales, de época musulmana así como un fragmento de placa marmórea reutilizada como quicialera (32). Esta quicialera es similar a las múltiples aparecidas en la excavación del arrabal del

(27) Cfr. A. Arjona, "Aproximación al urbanismo de la Córdoba califal" en *BRAC*. n.º 125 con numerosas fotografías de estas excavaciones en el Polígono de Poniente.

(28) A. Arjona, "Aproximación al urbanismo de la Córdoba musulmana a la luz de los recientes hallazgos arqueológicos", *BRAC* n.º 125 (Julio-Dic. 1992).

(29) Se han excavado aproximadamente 180.000 m² cfr. A. Arjona, "Aproximación al urbanismo de la Córdoba califal", *BRAC*. n.º 125.

(30) *Calendario de Córdoba*, edic. Dozy-Pellat, 25/VII.

(31) Cfr. J.M. Bermúdez Cano, "La trama viaria propia de Madinat al-Zahra' y su integración en la de Córdoba" *AAC*, 4, 1993, p. 265.

(32) F.º Godoy Delgado y Antonio Morena López, *Anuario Arqueológico Andaluz*, 1989, III Actividades de Urgencia, p. 125.



4. Restos de la planta de una vivienda musulmana en la Urbanización Nueva Andalucía cerca del camino de Almodóvar. Obsérvese el pavimento de ladrillo rojo de una vivienda en el arrabal occidental de la Córdoba del siglo X.



5. Detalle del empedrado de una plazuela de un arrabal musulmán junto a la mezquita (as-Shifa?) en el Fontanar de Cábanos.

Fontanar; proceden del saqueo de las almunias califales cercanas. Sabemos que cuando se construyó la Fábrica de SECEM y la barriada de los Olivos Borrachos se exhumaron numerosos restos de construcciones (33), aunque D. Rafael Castejón siempre los interpretaba como restos de Madina Zahira (34). Se han hallado en la parte más occidental de este Polígono de Poniente, lindado con la Avenida de Lagartijo, varias inscripciones árabes que la Profesora Ana Labarta estudia para su publicación.

Hemos podido ver los restos excavados, sobre la parte del Fontanar y hemos podido comprobar que fueron destruidos violentamente, conservándose bastante bien los cimientos y muros de las casas, estructuras de las calles, pozos de agua, pozos negros, canalizaciones de agua de consumo humano y de aguas residuales, solerías y patios. Si el bandono se hubiera producido lentamente por abandono por un despoblamiento paulatino no se hubieran conservado con tanta perfección. Se ven los tejados derrumbados sobre el solar de la casa y los restos de las vigas calcinados por el fuego en muchos casos. En la zona del Fontanar se han encontrado debajo de los cimientos de las casa dos tesorillos de monedas de plata, tesoros escondidos por sus habitantes en los difíciles días de la guerra civil o *fitna* librada entre los bereberes y los cordobeses. En el Polígono de Poniente se han excavado unas 35 hectáreas y por la densidad de las casas a todos estos arrabales occidentales se le puede calcular según Torres Balbás un densidad por hectárea de 50 viviendas. Si consideramos que en cada vivienda vivirían 5 miembros de una familia resulta que nada más que en la zona de las 35 hectáreas del Polígono de Poniente habrían habitado unas 10.000 personas calculando que hubiera unas 50 viviendas por hectárea, cifra menor que en los recintos amurallados. A Málaga con 37,5 hectáreas asigna Torres Balbás unos 15.000 habitantes (35). Los siete arrabales occidentales que enumera Ibn Baskuwál podrían arrojar una población de cerca de 100.000 habitantes.

CAUSAS DE LA UBICACIÓN EN ESTOS LUGARES DE LOS ARRABALES OCCIDENTALES DE LA CÓRDOBA MUSULMANA.

La ubicación de los arrabales occidentales de la Córdoba musulmana en estas terrazas y a considerable distancia (700 ms.) de la medina cordobesa, se debe a varias causas. La primera es la herencia romana. La Córdoba musulmana se desarrolló siguiendo en parte la infraestructura de la Córdoba romana y visigoda. El hallazgo de un conjunto monumental tardorromano de enormes dimensiones en Cercadilla utilizado hasta el siglo V y después reutilizado por los mozárabes, indica que los musulmanes no encontraron una ciudad totalmente destruida como se ha querido señalar. Por otro lado la aparición de los cimientos de los arrabales occidentales fuera de los terrenos del barrio cordobés "Ciudad Jardín" (antiguas

(33) R. Castejón, "Córdoba Califal" en *BRAC*. n.º 25 (1929), p. 299.

(34) B. Sánchez de Fera, *Descripción moderna y antigua de la ciudad de Córdoba*.

(35) Apud Basilio Pavón: *Ciudades Hispanomusulmanes*, Madrid 1992, p. 124.



6. Vista panorámica de las excavaciones de una arrabal musulmán realizadas en el solar entre el Parque Deportivo del Fontanar y el B.º Parque Cruz Conde. Obsérvese la alineación de las calles y a la derecha en primer plano la planta de una mezquita (as-Shifa'). Al fondo el Parque Deportivo El Fontanar por donde continúan por el subsuelo los restos de otro arrabal musulmán (Del Baño del Ilbiri?).



7. Planta de la Mezquita excavada en el Fontanar (mezquita de as-Shifa'). Obsérvese el pavimento y huecos de las basas de la columnas de las galerías de oración de dicha mezquita. Su planta es similar a la de la mezquita existente en el convento de Sta. Clara en la calle Rey Heredia.

Huertas de la Victoria y Camila) considerado como área funeraria romana (36), hace pensar que el cementerio de los Banu 'Amir en el costado occidental de la medina se ubicó sobre dicha necrópolis romana y que la construcción de los arrabales occidentales se hizo más lejos de la medina por respetar, aunque no de modo absoluto, dicha área funeraria convertida en cementerio musulmán.

Lo mismo ocurrió con los arrabales septentrionales de la medina (37). Parte del arrabal de al-Rusafa se ha excavado en el llamado Tablero bajo de la Rizafa (38) y en la prolongación de la Gran Vía Parque, entre el Parque Figueroa y Barriada de la Paz con unas características arquitectónicas similares a las anteriores (39).

ARRABAL Y MEZQUITA DE AS-SHIFA'

Más al sur de este Polígono de Poniente, en la vaguada que separa la primera terraza fluvial de la segunda terraza, en un solar (donde se construirá un moderno polideportivo municipal) situado entre el Parque Deportivo Fontanar con viviendas pequeñas con patio (en el que se ubican los pozos de agua) y el actual barrio del Parque Cruz Conde, se han excavado restos de otro extenso arrabal (40) con calles rectas, también orientadas de Norte a Sur, y la planta de una mezquita. Dicho arrabal continuaba hacia el Oeste hasta el contiguo Parque Deportivo El Fontanar y hacia el Este por el arrabal subyacente en las viviendas del Parque Cruz Conde que no tienen sótanos por lo que al construirse no ahondaron lo suficiente para exhumar los restos de dichas edificaciones musulmanas que llegan sin duda hasta las Hazas de la Salud.

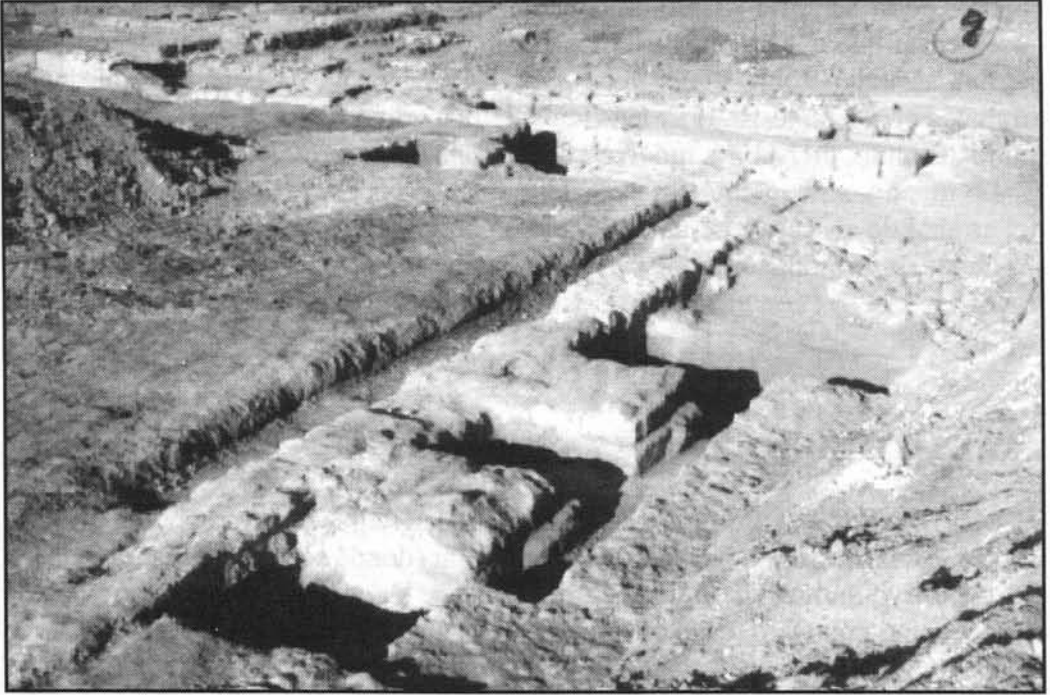
(36) Alejandro Marcos Pous, "Inscripciones gladiatorias de Córdoba", en revista *CORDUBA*, 1 (vol. I), 1976, pp. 42-53.

(37) A. Arjona, "Aproximación al urbanismo de la Córdoba califal", *BRAC*. n.º 125.

(38) Así se le llamaba desde la Reconquista al Sector donde hoy se ubica el hipermercado PRYCA y urbanización el Brillante. cf. M.ª Dolores Muñoz Dueñas, *El diezmo en el Obispado de Córdoba*, Córdoba, 1988, p. 361.

(39) Las casas estaban hechas con sillares de piedra caliza arenisca colocados a soga y tizón, pavimentos de habitaciones con losas de ladrillo cocido de color rojo, atarjeas fabricadas en los laterales por sillares a soga y la cubierta por una sucesión de tizones. Por doquier salen cerámicas árabes, verdes y manganeso etc.

(40) Se han excavado en este Polígono de Poniente unos 45.000 m². He visto excavadas numerosas viviendas alineadas en calles paralelas de norte a sur, las plantas de casas construidas con sillares de piedra caliza: eran pequeñas viviendas con pavimentos de losas de ladrillo rojo con atarjeas para aguas residuales que conducían a pozos negros y numerosos pozos de agua para abastecimiento humano. En la parte sur de dicho solar, cercano al antiguo camino del Cortijo del Alcaide y Vado de Casillas, se excavó una plaza pública perfectamente empedrada, al borde un gran edificio público coronado de almenas decorativas como las de la Mezquita de Córdoba, edificio delimitado con fuertes muros de sillares. Véanse fotografías. Se trata del solar de una mezquita. Se ha excavado su patio, sala de la oración, planta del mirhab, planta del alminar etc. por las arqueólogas Srtas. Ana Zamorano, y otras cuando redacto estas páginas (Febrero 1994). El suelo de la mezquita era de *opus signinum* y en él se ven las huellas donde se asentaron las basas de las columnas etc. Véase informe arqueológico de dicha excavación. Gracias a la amabilidad del arqueólogo municipal Juan F.º Murillo pude obtener fotografías de los cimientos de dicha mezquita.



8. Mezquita de as-Shifa': detalle de la cimentación del alminar y contrafuertes.



9. Restos de una alberca árabe en los alrededores del Cortijo del Alcaide (Dar an-Nau'ra).

La mezquita excavada tenía un amplio recinto con anchos muros de sillares de caliza, conducciones de agua para las pilas de abluciones y estaba decorada con almenas poligonales de una sola pieza de caliza (41).

Su planta es muy parecida a la mezquita de la calle Rey Heredia (Convento de santa Clara). La mezquita está orientada al Sureste solución clásica y normal en la Córdoba del siglo X. Su planta se extiende de norte a sur de la siguiente manera: en primer lugar está el patio de las abluciones con el alminar adosado en su muro septentrional y después más al sur la sala de las oraciones con tres galerías con arcos que se apoyaban en dos filas de columnas de las cuales sólo se conservan los huecos de las basas. El mihrab estaba en el muro sur de la qibla, dotado con grandes contrafuertes como los de la mezquita de la calle Rey Heredia. (42) Dicho edificio lindaba con una placita empedrada que también fue excavada. Es probable que dicha mezquita fuera la de al-Shifa', la famosa concubina de 'Abd al-Rahman II. En torno a dicha mezquita se ha excavado un arrabal al que se accedía desde el llano de la Musara por una cuesta en cuyo alto estaba otra mezquita (43), la que se conocía como del hayib 'Isa ibn Ahmad ibn Abi 'Abda, que fue zalmedina de 'Abd al-Rahman III. Esta cuesta salvaba la diferencia de nivel existente entre la llanura aluvial por donde va el camino de Casillas (antigua Musara-Alameda del Obispo) y la primera terraza fluvial, que forma una loma paralela al río en donde se ubica el arrabal y la mezquita excavada. El itinerario seguido por los hijos de 'Ali ibn al-Andalusi para llegar a la almunia de Ibn 'Abd al-'Aziz, situada probablemente en la Hacienda del Castillo, ofrece detalles topográficos suficientes para identificar tanto la citada mezquita como el arrabal donde se ubicaba (44).

Ya'far y Yahya, los dos hijos de 'Ali ibn al-Andalusi, al pasarse del Magrib, antes de ser recibidos en Madinat al-Zahra' atravesaron solemnemente Córdoba para ser conducidos a la almunia de Ibn 'Abd al-'Aziz. El itinerario fue: pasaron por la explanada del Alcázar, siguieron hasta el final de la medina; llegaron al campo abierto de la Musara y allí "torcieron por la cuesta (= 'aqaba) en cuyo alto está la mezquita del hayib 'Isa Ibn Ahmad ibn Abi 'Abda y siguieron luego por el arrabal de la mezquita de as-Shifa' y por el arrabal del Baño del Ilbiri hasta llegar la citada almunia". Analicemos dicho itinerario. Lo de "hasta el final de la medina" comporta según Basilio Pavón Maldonado (45) un largo trayecto a partir del Alcázar y de su explanada, el cual puede identificarse con el trayecto entre el Alcázar de los Reyes Cristianos y el Arroyo del Moro. Después de cruzar el

(41) Las dimensiones de las dos almenas encontradas son las que nuestra su dibujo realizado por J.L. Lope de Rego.

(42) victor Escribano Ucelay, "Mezquita de la calle rey Heredia", *al-Mulk* n.º 4, 1964-65, pp. 83-101. El plano que reproducimos es el de nuestro querido amigo Don Victor. Plano n.º 2.

(43) En este lugar durante las exvacaciones de un solar aparecieron varias almenas de piedra caliza parecidas a las halladas en el Fontanar, el resto de la construcción no llegó a excavar.

(44) E. García Gómez, "Topografía cordobesa en los Anales palatinos de al-Hakam II", rev. *al-Andalus*, XXX, 1965, p. 354.

(45) Basilio Pavón, "Entre la historia y la arqueología: el enigma de la Córdoba califal desaparecida (II)", rev. *al-Qantara* IX, 1988, p. 403.



10. Detalle de la alberca árabe.



11. Puente califal en la Finca Cañito de María Ruiz. Servía en el camino de Córdoba a az-Zahra'.

Arroyo del Moro se entraba en el llano de la Musara, hoy avenida del Zoológico, y de Museo Etnobotánico y desde allí para subir una cuesta hay que “torcer” hacia el Norte, es decir subir a la primera terraza o loma donde se ubica el Parque Cruz Conde. Lo más alto de dicha terraza está en el viejo camino de Almodóvar, hoy Avenida del Aeropuerto, donde se ubican los almacenes de Ricardo Solanas, Urende y la Facultad de Ciencias. Pues bien, entre esta Facultad y el almacén de R. Solanas se exhumaron los restos de un edificio con almenas, edificio que pudiera ser la mezquita del hayib ‘Isa ibn Ahmad Abi ‘Abda, situada al borde del camino y cuyos restos parece fueron exhumados en el siglo XVIII (46).

El relato citado de al-Razi no dice que los hijos de ‘Ali ibn al-Andalusí subieran toda la citada cuesta sino que en lo alto de dicha cuesta estaba la referida mezquita. Parece que antes de coronar dicha cuesta torcieron hacia la almunia de Ibn ‘Abd al-‘Aziz pero atravesando dos arrabales: en primer lugar el *arrabal de la mezquita de al-Shifa’* y después caminando hacia el Oeste “pasaron” por el *arrabal del Baño del Ilbirí*. Si ascendemos desde la actual Avenida del Zoológico hacia la Facultad de Ciencias indudablemente a la mitad de la cuesta está el arrabal y la mezquita excavada entre el Parque Cruz Conde y el Parque Deportivo del Fontanar. Pudieran ser por tanto la *mezquita y arrabal de al-Shifa’*. El recorrido realizado por los hijos de ‘Ali ibn al-Andalusí tenía por objeto abandonar la Musara y acceder al Camino Viejo de Almodóvar, un antigua vía romana (47) que probablemente conducía a dicha almunia de Ibn ‘Abd al-‘Aziz.

Ibn Baskuwal (48) enumera siete arrabales en sector occidental de Córdoba, pero si descartamos el arrabal de la Rawda que como es lógico estaba cercano al Alcázar califal (49), aunque también situado al Oeste de la Medina (50), se quedarán reducidos a seis. Estos eran :

Arrabal de los Pergamineros (al-Raqaqim) (51) situado en Cercadilla, de la Mezquita de la Cueva, arrabal de Balat Mugit, de la Mezquita de as-Shifa, del Baño del Ilbirí (Hamman al-Ilbiri) y el arrabal de la Cárcel Vieja (al-Siyn al-Qadim).

Como vemos el arrabal del Baño del Ilbirí estaba al oeste sin que podamos precisar exactamente dónde se localizaba, probablemente en los terrenos que hoy ocupa el Parque Deportivo Fontanar y terrenos aledaños, es decir al oeste de donde se ha excavado la Mezquita citada. La existencia de fuentes en el Fontanar

(46) B. Sánchez de Fera, Descripción *loc. cit.*, “poco más abajo (de las Huertas de los Cipreses y de los Castro) en el camino que va a Almodóvar se descubrió este año un gran edificio arruinado con una piedras muy grandes labradas”.

(47) Cfr. J.M. Bermúdez Cano, “La trama viaria propia de Medinat al-Zahra”, *Anales de Arqueología cordobesa*, 4, 1993, p. 26-54.

(48) Cfr. A. Arjona, *Anales... doc. n.º 271*.

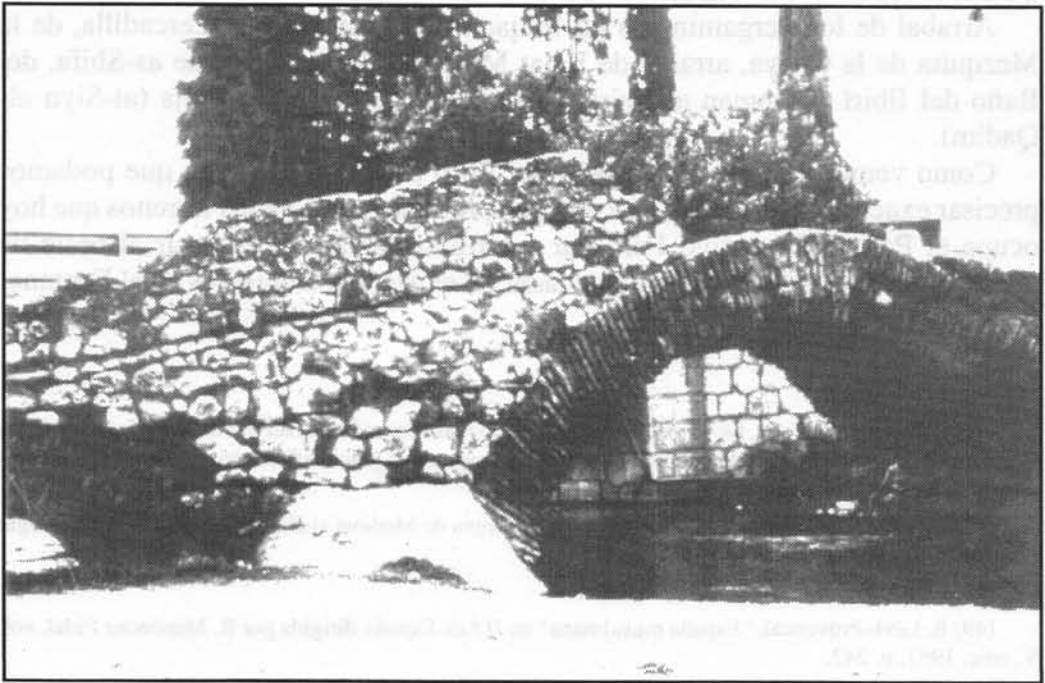
(49) E. Lévi-Provençal, “España musulmana” en *H.ª de España* dirigida por R. Menéndez Pidal, vol. V, edic. 1957, p. 242.

(50) Al-Maqari, *Analectes* edic. Dozy, Y. 304, cfr. A. Arjona, *Anales de Córdoba musulmana*, Córdoba 1982, doc. n.º 271.

(51) Localizado en Cercadilla en torno a la basílica de San Acisclo.



12. Restos de una gran alberca árabe en el mismo cortijo del Cañito de M.ª Ruíz.



13. Puente califal cerca de la almunia de Rabanales.

(52) pudiera indicar su utilización en época musulmana para un Baño.

Todos estos arrabales en el siglo XI formaban un conglomerado único que los historiadores nombran como arrabal de Poniente (*ar-rabad al-garbi*) (53).

LOCALIZACIÓN DE LA ALMOZARA (al-Musara).

A continuación de la Escuela de Ingenieros Agrónomos y granjas del INIA, como antes vimos, se extiende una llanura que llega hasta el cortijo del Alcaide, pues bien, en ella la densidad de restos arqueológicos hallados disminuye, lo que parece indicar que ese llano se utilizaba como al-Musara. Dicha llanura la atraviesa el viejo camino de las Almunias o del "Cortijo del Alcaide". En este Cortijo del Alcaide han aparecido restos de varias almunias como ahora después veremos.

Todas las fuentes históricas árabes coinciden en señalar que en el extremo occidental de Córdoba (54), estaba la Musara, y ante la localización arqueológica de los arrabales occidentales podemos localizar dicha explanada en la llanura aluvial que se extiende al SW y Oeste de Córdoba, en la margen derecha del río hasta el vado de Casillas y el Cortijo de Alcaide. Las fuentes históricas árabes le sitúan a extramuros, a Poniente de la medina cordobesa cerca del río, y llegando casi hasta la almunia de al-Na'ura. El término Musara es una palabra del árabe hispánico, desconocida en oriente islámico, que tiene la equivalencia a estadio o hipódromo (55) siendo probable que así fuera desde época romana (56). Por eso escribe Ibn Hayyan que la almunia de la Noria (*Dar al-Nau'ra*) estaba a continuación (*muttasila*) de la musalla del campo (*fahs*) antiguo de la Musara. Este término *al-'atiq* "antiguo" es muy significativo.

No obstante parece ser que el término "almazara" no se conservó después de la *fitna*, tras la destrucción de los arrabales occidentales de la Córdoba califal (57). Durante los siglos posteriores a la revolución que llevó a la ruina al califato de Córdoba no se nombra el término al-Musara. En los documentos medievales posteriores a la conquista de Córdoba por el rey Fernando III (58) se señala un

(52) El topónimo Fontanar tiene en esta zona un significado especial, casi siempre indica la existencia de restos arqueológicos romanos o árabes relacionados con agua: en el Fontanar de la Gorjoja se exhumó la almunia de al-Rummaniya, en el Fontanar de Córdoba la Vieja los restos de Medinat al-Zahra y en el Fontanar del Cañito de María Ruiz los restos de dar al-Nau'ra.

(53) Ibn 'Idari, *al-Bayan al-Mugrib*, edic. París 1937, 56, 81 y pp. 61, 79, 81 y 119 de Felipe Mailo, *La caída del califato y los reyes de Tarifas*, Salamanca, 1993.

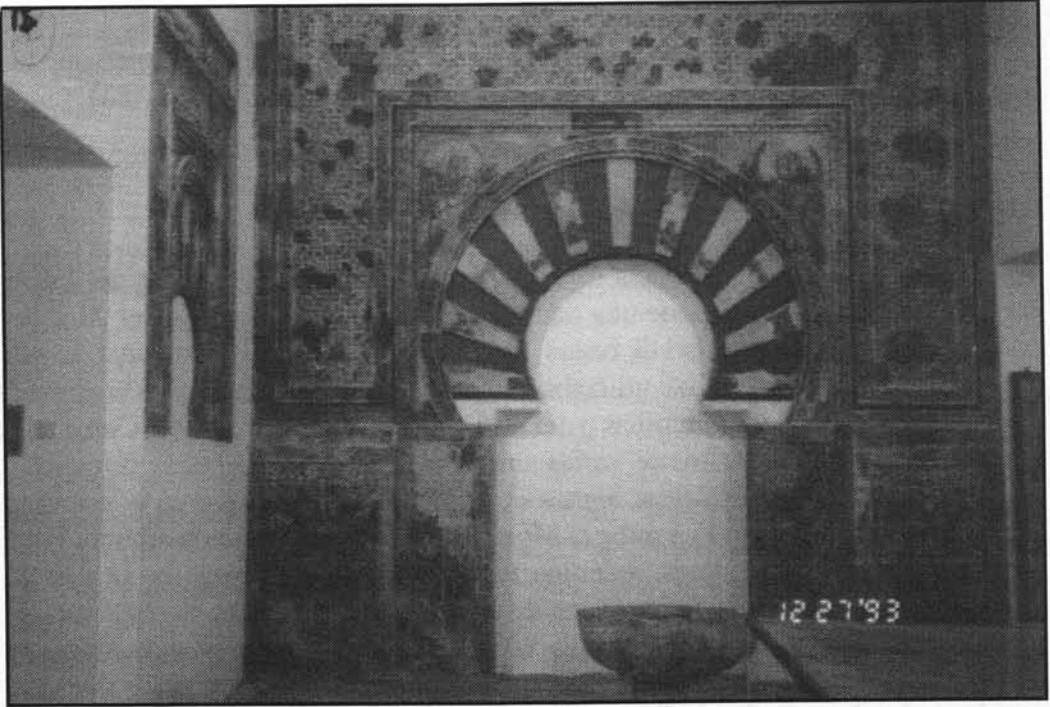
(54) Ibn Hayyan, Muqtabis edic. Antuña, p. 39 y *Anales Platinos de al-Hakam II*, p. 253 de la edic. E. García Gómez y p. 212 del texto árabe de la edic. de Abd. Al-Hajji, Beirut 1965. También Emilio García Gómez, "Topografía cordobesa en los Anales de al-Hakam II", *Al-Andalus XXX* (1965), 318 y ss.

(55) Cfr. Dozy, *Suppls. V*, Stadium, que lo toma del Glosario latino árabe de Leiden.

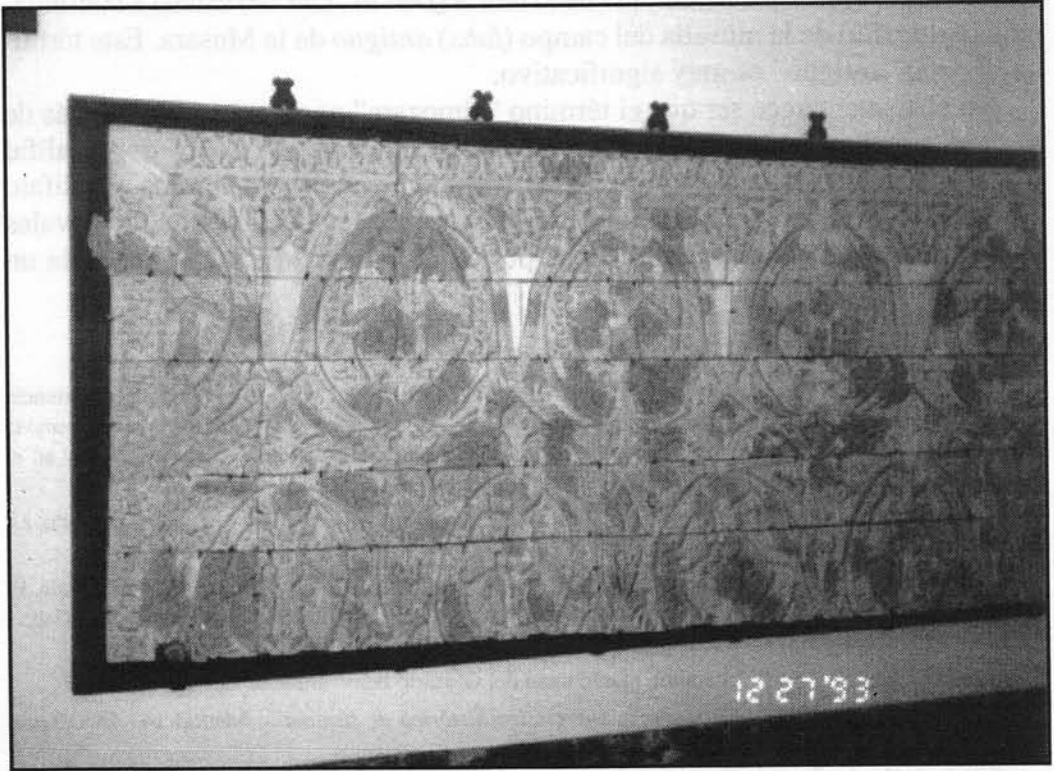
(56) Cfr. Pascual Madoz, *Diccionario Geográfico-histórico de España...*, Madrid 145-1850, reed. 1987, vol. CORDOBA, 18.

(57) Jesús Zanón, *Topografía de la Córdoba almohade según las fuentes árabes*, Madrid, 1989.

(58) Cfr. Manuel Nieto Cumplido, edición crítica del "Libro de los donadios de la Catedral de Córdoba", en *Cuadernos de Estudios Medievales*, IV-V, Granada (1979), pp. 125 y ss. Esta obra del siglo XIV



14. Restitución de una arquería decorativa por D. Félix Hernández, de los restos de una excavada en Cortijo del Alcaide hoy en el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba.



15. Paneles de decoración encontrados en la citada almunia del Cortijo del Alcaide (dar an-Nau'ra).

predio situado a orillas del río de nombre *al-Fadra* o *al-Hadra*, al sur del recinto amurallado y desde los molinos del puente hasta el cortijo del Alcaide y ribereño al río (59).

Es probable que el llano de la Musara se transformara en terrenos agrícolas a partir de la destrucción de los arrabales occidentales de Córdoba y denominado con el término Alhadra, al perder su función de estadio (almazara) que tuvo durante los tres primeros siglos de dominación musulmana de la Península Ibérica.

Es importante señalar que, al efectuar el Repartimiento de tierras entre los conquistadores, el rey Fernando III se reservó para sí algunos terrenos que comprendían una amplia zona desde la Arruzafa, pasando por los de "Córdoba la Vieja" (Madinat al-Zahra') hasta la Alfadra (60). Es probable que dicha reserva se efectuara entre otras razones, porque hasta el momento de la conquista habían sido propiedad del Estado ("sitios reales") o de gobernantes a la sazón de Córdoba. Es curioso señalar que en los documentos del primer Repartimiento de Córdoba en 1236, figura un personaje llamado Aben Nazar (pero que no tiene nada que ver con el de los molinos -Arha'- de Nasih) (61) como propietario de las aceñas situadas en la orilla derecha del río en el "fondón de la Alhadra". Se trata de Muhammad ben Nasr el fundador del reino de Granada y epónimo de la dinastía nazarita (62) que fue aliado de Fernando III en la conquista de Sevilla. No es extraño que Fernando III, en pago a sus servicios como soberano aliado en la conquista de Sevilla, le asignara estos molinos en el Repartimiento de Córdoba, que lindaban con los reservados para su familia.

Sea o no exacta la coincidencia entre al-Musara y Alhadra lo que sí creemos correcto es localizar la Almozara en esta llanura aluvial situada a ambos lados del camino de Casillas, al sudoeste y al oeste de los arrabales occidentales de Córdoba musulmana. Parte de ella, sirvió de musalla u oratorio público y al parecer en ella había escasas edificaciones (63). La Musara que se extendía al Oeste de Córdoba, también servía de lugar de paso desde la aglomeración de la Medina,

viene a ser una fuente derivada de los libros de Repartimiento de Córdoba realizado por Fernando III. El estudio ha sido completado por numerosos documentos de la Biblioteca de la Catedral de Córdoba. Hemos consultado numerosos documentos del *Corpus mediaevale cordubense* de M. Nieto Cumplido, Vol II (Córdoba 1980) y la obra de Julio González, *Reinado y Diplomas de Fernando III*, Córdoba, 1980, 3 volúmenes.

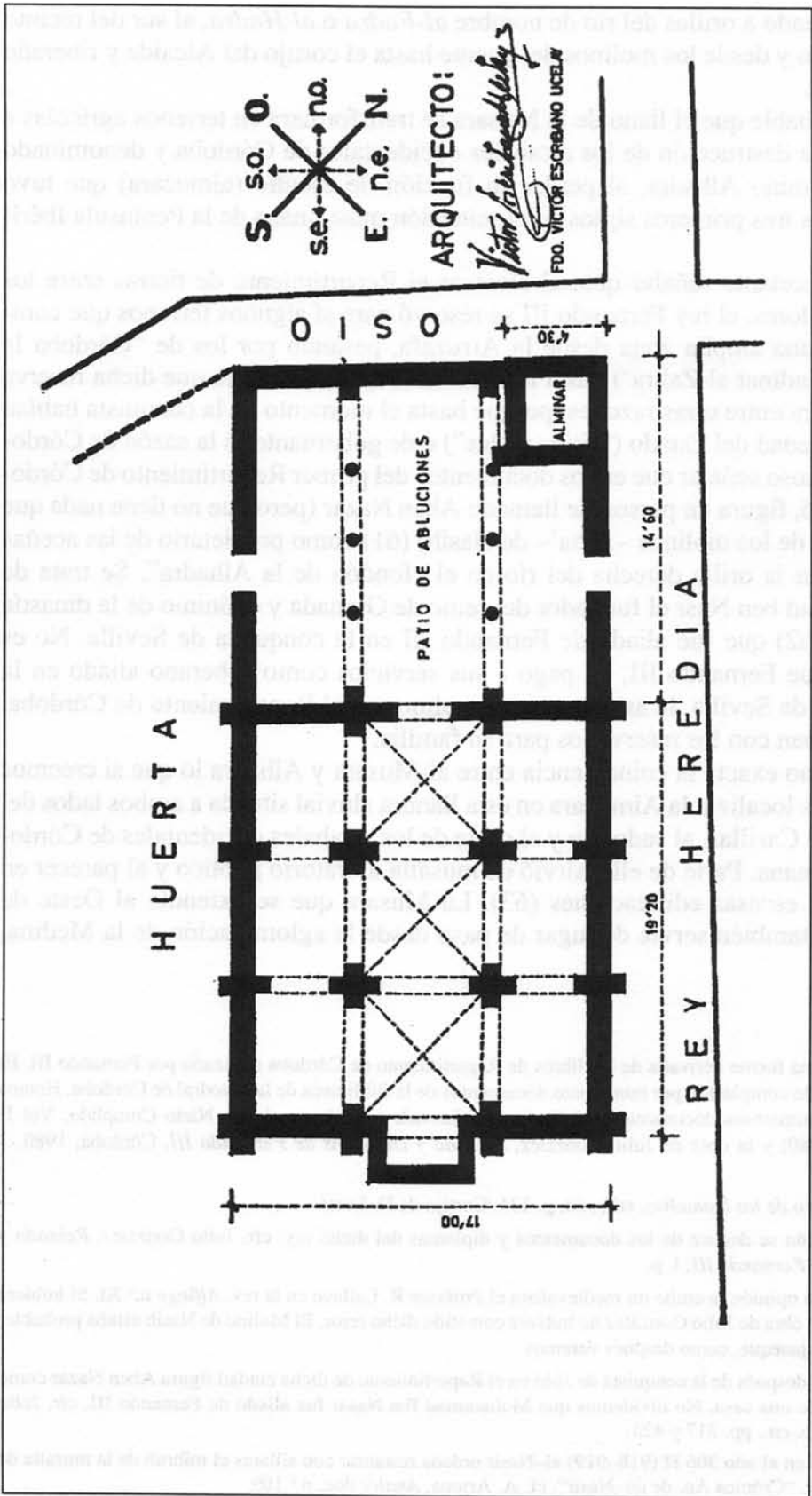
(59) *Libro de los Donados*, edic, cit, p. 134 /Cortijo de D. Luis/.

(60) Según se deduce de los documentos y diplomas del dicho rey. cfr. Julio González, *Reinado y Diplomas de Fernando III*, I. p.

(61) Esta opinión la emite un medievalista el Profesor R. Lallave en la rev. *Alfinge* n.º XI. Si hubiera consultado la obra de Julio González no hubiera cometido dicho error. El Molino de Nasih estaba probablemente en Majaneque, como después veremos.

(62) Así después de la conquista de Jaén en el Rapartimiento de dicha ciudad figura Aben Nazar como propietario de una casa. No olvidemos que Muhammad Ibn Nasar fue aliado de Fernando III. cfr. Julio González, *Op. cit.*, pp. 317 y 425.

(63) Así en el año 306 H (918-919) al-Nasir ordena restaurar con sillares el mihrab de la muralla de Córdoba, Cfr. "Crónica An. de an-Nasir". cf. A. Arjona, *Anales doc.* n.º 109.



Plano n.º 2

Alcázar y Zoco hacia las almunias situadas en la as-Sahla, evitando tener que cruzar los populosos arrabales occidentales que se ubicaban como hemos visto en la primera terraza cuaternaria, a lo largo del camino de las almunias (“Del Cortijo del Alcaide” y de “Majaneque”), y sobre la segunda terraza a lo largo del camino Alto de la Alameda al borde del camino viejo de Almodóvar, caminos que conducían al-Madinat al-Zahra’ (64), (65). Así al-Hakam II el 27 de Marzo del año 975, ya enfermo de hemiplejía, regresa al alcázar Califal, y lo hace pasando primero por Arha Nasih y después por Dar al-Nau’ra, siendo recibido en la Musara “extremo occidental de Córdoba” por el Príncipe Hisham y un nutrido séquito, después entró en el gran Zoco de Córdoba donde le recibieron el zabazoque y sahib al-shurta Ahmad ibn Nasr, siguiendo después su camino hacia el Alcázar de Córdoba en donde entró por la Puerta de Hierro (66).

En conclusión, la Musara ocupaba pues la citada llanura aluvial, situada casi al mismo nivel que el río y es probable que después de la *fitna*, y desde mucho antes de la conquista de Córdoba en 1236 (67), se le denominara *al-Hadra* aunque esta hipótesis no la confirma ninguna fuente histórica. Pasados varios siglos casi todo el llano de la Musara pasó a denominarse, de un modo aproximado, Alameda del Obispo.

LA MUSARA, LA HADRA Y LA ALAMEDA DEL OBISPO

En efecto, sabemos que poco a poco el Obispado de Córdoba por donaciones y compras de parcelas en la Alhadra llegó a formar una gran propiedad en tiempos del obispo D. Leopoldo de Austria en 1554 (68). Este prelado construyó un palacete y lo plantó de álamos. En el siglo XVIII se reformó y plantaron aún más álamos, viñas, olivos y árboles frutales y la dotó, se supone, de una noria (“un artefacto”) para sacar agua del río llamándose desde entonces Alameda del Obispo (69). Al construirse dicho palacio de la Alameda del Obispo se exhumaron numerosos restos de construcciones musulmanas a juzgar por el testimonio de un

(64) Hoja n.º 923 edic., 1896 y los planos de Córdoba de Barón de Karwinski (1811) y de D. Dionisio Casañal (1884).

(65) José Manuel Bermudo Cano, “La trama viaria propia de Madinat al-Zahra’ y su integración con la de Córdoba”, *Anales de Arqueología Cordobesa*, 4 (1993), pp. 259 y ss.

(66) A. Arjona, *Anales*, doc. n.º 235.

(67) *Corpus Mediaevalae*, II. edic. cit. documentos n.º 718: “donación al deán y cabildo de las dos ruedas de aceñas de Aben Nazar en el fondón de la Alhadra”. El término árabe apoya la idea de que sería durante los siglos XII y XIII cuando los musulmanes le dieron este nombre.

(68) Juan Gómez Bravo, *Catálogo de los Obispos de Córdoba*, Córdoba MDCCLXXVIII, II, p. 451.

(69) J. Gómez Bravo, *op. cit.* Apéndice, p. 817–818 y P. Madoz, tomo Córdoba, p. 18: “Alameda del obispo: sitio de recreo de los obispos de Córdoba, con palacio cómodo, a menos de 1/4 de legua SO de la dicha ciudad (Córdoba) sobre el Guadalquivir, en cuya orilla derecha tiene extensas alamedas, de donde toma su nombre (...) su restablecimiento se debió a Martín Barcia (siglo XVIII) (...). Las puertas meridionales y occidentales del alcázar de los califas correspondían hacia esta hacienda, que era el más precioso de sus sitios reales y que comprendía el nombrado de Arrizafilla que le está contiguo y tiene casa de recreo (...).

presbítero, tesorero del obispo D. Martín de Barcia que en 1761 se permitió incluso hacer “excavaciones” (70). Dice dicha descripción “ En los llanos, que hay desde la Huerta de Valladares hasta Casillas que son tierras del Obispo, y la Huerta Arrizafilla y demás allí junto: en estos llanos, digo son innumerables los descubrimientos de piedras labradas, que estos años hizo la curiosidad laboriosa de don Gregorio Pérez Pavía, presbítero, beneficiado de Montoro, Mayordomo y tesorero del Ilmo. Sr. Obispo Don Martín de Barcia. Este caballero ha hecho cavar en varios sitios por aquel espacio con motivo de obras, que por su dirección se han hecho en la Alameda, su plantío, cerca, y construcción de palacio y se ha sacado una multitud de piedras labradas muy grandes, y aún queda sembrado todo el terreno a poco trecho de profundidad”. Sin embargo este mismo autor, B. Sánchez de Feria, precisa que “en este sitio de la Alameda, su Palacio y parte de las Huertas dichas no se descubren cimientos, ni rastro alguno de edificios, sino que su suelo es de tierra limosa y arenosa como Madre antigua del río, que caminaba allí pegado a la Ciudad antigua” (71).

Creo que en efecto no es que llegara allí el cauce río, sino que era una parte inundable periódicamente, por eso se dedicó desde época romana a Estadio o al-Musara. Es interesante observar que este mismo autor, Sánchez de Feria, describe que en la parte alta de las Huertas (Marquesa, Cebollera, de los Cipreses, situadas en la primera terraza) se encontraban restos de construcciones: “Están llenos de texas, jarros, ladrillos, cimientos, piedras labradas, pozos, edificios subterráneos, cañerías y otros mil géneros de rastros” (72). En efecto, ya sospechó la existencia en dichas huertas de las viviendas musulmanas que hoy se han excavado (Para ver la topografía de dicha área obsérvese el Mapa de la zona de 1896 (73).

En el comienzo de la primera terraza o loma (Parque Cruz Conde) se observan los restos de un muro viejo de contención bordeando las Hazas de la Salud, “muro viejo” que llamó siempre la atención de los historiadores locales cordobeses desde Bartolomé Sánchez de Feria hasta D. Rafael Castejón. Se trata de un muro de contención de dicho camino viejo (74); para otros son los restos de un acueducto romano (75). Podría tratarse de la muralla construida durante la *fitna* para defender los arrabales occidentales.

(70) La noticia nos la transmite un historiador cordobés Bartolomé Sánchez de Feria: Descripción moderna y antigua de la ciudad de Córdoba. (ms de la Academia de San Fernando) Memorias del yermo de Córdoba, 1782. Puede consultarse: “Antigua descripción de Córdoba y sus sitios y más notables de sus edificios”, en el Apéndice I del tomo 4 de *Palestra Sagrada*, p. 55 y ss.

(71) En efecto el curso del río parece que en siglos anteriores avanzaba más hacia el Norte. Cfr. A. López Ontiveros, en *Córdoba*, Sevilla, Gever, 1984, Tomo I, p. 35.

(72) B. Sánchez de Feria, *Palestra Sagrada*, Apéndice al tomo 4, p. 56.

(73) Véase la Hoja n.º 923, edic. 1896 Esc. 1/50.000.

(74) J.M. Bermúdez Cano, “La trama viaria...”, *Anales de Arqueología Cordobesa*. p. 267.

(75) A. Ventura Limosner, *Abastecimiento de agua a la Córdoba romana*, edic. cit., p. 55.

LOCALIZACION DE LA ALMUNIA DE DAR AL-NA'URA.

Numerosas Crónicas árabes, como ahora después veremos, señalan la situación de Dar al-Na'ura al oeste de los arrabales occidentales de Córdoba y al final de la Musara.

Ya vimos antes los restos arqueológicos de almunias que aún hay en los terrenos del antiguo Cortijo del Alcaide y los hallazgos arqueológicos que se excavaron, se encuentran hoy en el Museo Arqueológico Provincial. Pues bien, se trata ahora de precisar si estos restos son parte de aquella célebre Almunia llamada Dar al-Na'ura y que recibía ese nombre por la gran noria que había en sus terrenos, para sacar agua del río se supone, y que después se convertiría en un importante complejo urbanístico del califato omeya.

Según Ibn al-Qutiyya (76) debajo de la Noria había un vado, en la margen derecha del Guadalquivir aguas abajo de la ciudad de Córdoba. El citado historiador del siglo X (77) escribe que antes de la batalla denominada de la Musara los ejércitos de 'Abd al-Rahman (I) y Yusuf al-Fihri "estaban frente a frente cerca del vado que está debajo de la Noria (al-Nau'ra)" (78).

Los restos del alcázar desenterrados están en el Cortijo del Alcaide a unos 800 ó 1000 ms. del vado del Cortijo de las Casillas y en una cota más alta que el vado citado (79). El Fath al-Andalus (80) dice: "y salió Yusuf y acampó en la Musara donde está el Alcázar de al-Nau'ra". Consideramos que el único vado, situado aguas abajo de Córdoba y próximo al extremo de los arrabales de Córdoba, es el del cortijo de las Casillas (81), pero no sabemos si en el siglo VII el curso del río era el mismo que varios siglos después (82). Según la documentación medieval del Archivo de la Catedral de Córdoba de los siglos XIII y XIV los vados existentes aguas abajo de Córdoba eran el de Casillas y el situado entre el cortijo de la Reina y Majaneque (83). Consideramos con D. Félix Hernández y D. Manuel

(76) Ibn al-Qutiyya, *Iftitah*, 28.

(77) María Isabel Fierro, "La obra historiográfica de Ibn al-Qutiyya", en *al-Qantara* X, 1989, pp. 485 y ss.

(78) Ibn al-Qutiyya, *op. cit.* p. 28 del texto árabe y 21 de la trad. de Julián Ribera. Utiliza el vocablo "debajo" (tahta) que hay que tomarlo no muy literalmente. Podría indicar "aguas abajo". Ya vimos lo que pasó con la localización de san Acisclo que se ha estado buscando a la salida de la Puerta de Sevilla y sus restos se han exhumado a mil metros de dicha puerta cfr. A. Arjona, "Aproximación al urbanismo..." *BRAC* n.º 125 (1993). Es probable que la Noria estuviera a orillas del río y el palacio algo más lejos a salvo de crecidas del río. La Noria dió nombre a toda la finca y al alcázar.

(79) Cfr. Mapa Esc. 1/50.000, hoja n.º 923 edic. 1896 del Inst. Geográfico y Estadístico.

(80) *Fath al-Andalus* edic. González, Argel 1889 p. 54 del texto árabe.

(81) En los *Anales palatinos de al-Hakam* se citan los molinos cercanos al Arrecife a poniente del Puente, llamados de Kulayb por el Fath al-Andalus, 43 después estaban los de Nasih que considero situados en Majaneque según los documentos medievales que después veremos. Cfr. Pascual Madoz artic. "Guadalquivir" y también *Ordenanzas de Córdoba* Apéndice 4.º Secc. Caminos. Sierra n.º 1 y 2. Don Félix Hernández, *La travesía del Guadarrama*, véase nota 92.

(82) Indudablemente que por esta zona el cauce del río en siglos anteriores que no podemos determinar avanzaba más hacia el Norte, Cfr. A. López Ontiveros, *Córdoba*, tomo I, plano de la página 35.

(83) M. Nieto Cumplido, *Corpus Mediaevale Cordubensis II*, docs. n.º 648 y 876. Pascual Madoz, vol. *Córdoba*, s.v. "Guadalquivir". *Libro de Diezmos de Donadíos*, loc. cit. D. Diego Fernández era hijo del

Ocaña que el vado de al-Nau'ra es el vado de Casillas. Por dicho vado las tropas cruzaban el río y acampaban en su extenso *Fahs* cuando venían de regreso de las expediciones sin tener que entrar por el estrecho puente de origen romano cargados de *impedimenta*. Por este vado se accedía la Via Augusta (84). Esto se puede ver claramente, aunque no lo refiere directamente cuando Ibn Hayyan relata la vuelta de las expediciones a la Marca Superior en su obra *Muqtabas V* (85). Cuando regresa an-Nasir en el mes de Noviembre del año 935 de Zaragoza, lo hace por la calzada romana de la margen izquierda del Guadalquivir, es decir, "por Grañena (Qaranyana), Torre del Campo (Mary Turrush), alquería de Arena (Amargacena ?) hasta munyat al-Nau'ra la preferida, en la capital (hadirat) de Córdoba, a orillas del río, desde donde tuvo su entrada en el Alcázar califal de su ciudad el sábado 14 de Du-l-hiyya (14 de Noviembre del 935)". Es evidente que no pasó, para entrar a Córdoba por el puente y delante del alcázar califal, sino que lo hizo por el vado de al-Nau'ra (vado de Casillas) y después de descansar entró el Alcázar del califato.

El Cortijo de Casillas está en el vértice sur de un triangulo formado por otros dos vértices: el cortijo del Alcaide y el cortijo Alameda del Obispo (hoy Granjas del INIA). Delante de Dar al-Nau'ra los textos árabes describen la existencia de un extenso y abierto campo (*fahs*) donde acampaban las tropas califales (86). Parecen coincidir todos los datos para localizar en el Cortijo del Alcaide la almunia de Dar al-Nau'ra. Considerando como antes hemos visto que la Musara llegaba hasta más allá del lugar que ocupó el cortijo de la Alameda del Obispo (Granjas del INIA y Escuela Superior de Ingenieros Agrónomos), es decir, en el extremo occidental de Córdoba, podría ubicarse en el Cortijo del Alcaide la citada almunia (87) por los hallazgos arqueológicos habidos en este cortijo.

En efecto en 1955 unos obreros que trabajaban en el cortijo del Alcaide encontraron "en un seca" a un metro de profundidad numerosas placas decorativas de una calidad superior a lo encontrado en Madinat al-Zahra'. Después D. Félix Hernández realizó una excavación arqueológica cuyos datos no se han publicado. Las placas decorativas fueron reconstruidas y están en Mueso Arqueológico Provincial (88).

Examinado meticulosamente el citado texto de Ibn al-Qutiyya vemos que

infante D. Luis (hijo de Fernando III y Juana de Ponthieu) y de María Ruiz, propietaria del célebre Caño de su nombre lugar célebre por sus albercas árabes, y restos de construcciones musulmanas. En el cortijo del Alcaide se exhumaron en 1956 restos de placas de atauriques de una almunia califal como puede verse en el reportaje fotográfico que yo he realizado en el Museo Arqueológico de Córdoba por amabilidad de su actual director D. F.º Godoy. la reconstrucción fue realizada en su día bajo la dirección de D. Félix Hernández.

(84) Félix Hernández, rev. *Al-Andalus* n.º XXXVIII (1973). D. Manuel Ocaña manifestó a Antonio Arjona verbalmente en numerosas ocasiones ser de la misma opinión.

(85) Ibn Hayyan, *Muqtabas V*, trad. M.ª J. Viguera y F. Corriente, Zaragoza 1981, p. 245.

(86) *Anales Palatinos de Isa al-Razi*, trad. E. García Gómez, p. 252.

(87) Rafael Castejón, "Excavaciones en el Cortijo del Alcaide ¿Dar al-Nau'ra?" en revista *al-Mulk* n.º 1 (1959-60) pp. 163-166.

(88) Fotografías núms. 14 y 15.

concuerdan casi todos los datos históricos y los hallazgos arqueológicos. Así en Ibn Hayyan en su obra *Muqtabis* en los pasajes referentes al “reinado” de ‘Abd al-Rahman III parece indicar que la citada almunia estaba muy cerca del río pero no hablan expresamente de ningún vado, pues sólo citan los topónimos de cada etapa de camino, y sobre todo por que obvian la cita (89). Lo que sí es cierto es el dato que los textos árabes (90) señalan numerosas veces que para ir desde Córdoba a dicha almunia califal había que atravesar la Almuzara y que dicha al-Musara se extendiera hasta dicho cortijo (91). Hay un itinerario recorrido por al-Hakam II cuando regresa enfermo de al-Madinat al-Zahra’ que relatan los Anales (92). En el mes de Marzo de 975 el califa al-Hakam II regresa enfermo de al-Zahra’ a Córdoba y viene de al-Nau’ra, pasa por la Musara y de allí entra por el Zoco grande situado en lo que hoy es Huerta del Alcázar de los Reyes Cristianos (93). El camino recorrido es el que al-Nasir comenzó a pavimentar el 5 de Abril del 942. “Se comenzó a pavimentar la calzada (*al-rasif*) tendida por al-Nasir desde su alcázar de la almunia de al-Nau’ra, en la orilla del río de Córdoba, hasta la puerta del palacio que se había erigido en Qarqarit (94) el año 29 (940-941) por la orilla inferior donde estaba la ciudad de Córdoba, para quitar al camino su dificultad (95)”. Este arrecife (*rasif*) pasaba por el Cortijo del Alcaide a juzgar por el puente de factura califal que todavía se conserva sobre el arroyo de Cantarranas en la antigua Finca del Cañito de María Ruiz (Cortijo del Alcaide) (96). El puente daba paso sobre el citado arroyo a un camino hoy desaparecido, que cruzaba la finca citada de Noroeste hacia Córdoba por la orilla del río. Se trata de evitar el paso por los arrabales de Córdoba lo cual era inevitable si el regreso a Córdoba se hacía por el camino tradicional llamado en época posterior a la Reconquista como camino de San Jerónimo y que cruzaba los arroyos de Vallehermoso y Nogales por dos puentes árabes.

Dice el texto que en el mes de Marzo del 939 una mesnada de hombres de Yilliqiya fue hecha prisionera por un general omeya y conducidos a Córdoba. Para ser ejecutados los llevaron a la almunia de an-Na’ura. “Fueron llevados allí coincidiendo su paso con la salida de la gente de la mezquita aljama, al concluir la

(89) Ibn Hayyan, *Muqtabis* V, p.º 292 edic, citada.

(90) Ibn Hayyan, *Muqtabis* edic. E. García Gómez: *Anales palatinos de al-Hakam II*, por Isà ibn al-Razi, Madrid 1967, pp. 102. Texto árabe edic. Abdulrahman Alo el-Hajji, Beirut, 1965, p. 142.

(91) E. García Gómez, *Topografía*, 57-58.

(92) *Anales Palatinos de al-Hakam II*, p. 272 y ss.

(93) Basilio Pavón Maldonado, “El enigma de la Córdoba califal”, rev. *al-Qantana* IX (1988) pp. 169 y ss. y R. García Boix, “El corral de los Ballesteros», *BRAC*, 90 (1970) pp. 5-24.

(94) Nombre de la finca donde se ubicó la ciudad palatina de al-Nasir. Recientemente se ha demostrado que el bastecimiento de agua a dicha ciudad de al-Zahra’ se hizo aprovechando un antiguo acueducto de la Córdoba romana Cfr. A. Ventura Limosner, *El Abastecimiento de agua a al Córdoba romana*, Córdoba, 1993. Sobre el significado de este topónimo A. Arjona está preparando un trabajo.

(95) Ibn Hayyan *al-Muqtabis* V, p. 322 del texto árabe edic. P. Chalmeta y M. Subh (Madrid, 1979 y de la tradu. de M.º Jesús Viguera y F. Corriente (Zaragoza, 1981).

(96) Véase fotografía de dicho puente, estudiado por D. Félix Hernández pero cuyos planos no se han publicado aún Cfr. R. Castejón, rev. *al-Mulk* n.º 1 (1959-60), p. 163.

plegaria del viernes, con lo que se agruparon y fueron muchos hacia la almunia y ver que destino se les daba, encontrándose con que an-Nasir estaba instalado en el salón superior de la almunia que daba al río, la primera vez que lo hacía así, para contemplar su ejecución (97)". En la zona del Cortijo del Alcaide se han hallado restos de almunias.

La primera tenía un precioso alcázar califal cuyos restos fueron halladas en el cortijo del Alcaide, y excavados como ahora veremos por Don Félix Hernández en 1956. Estaba situada cerca del río conservándose preciosas placas decorativas de tema floral. (véanse fotografías nº 15 y 16) (98).

Otra segunda almunia estaba más alejada del río, en el Cañito de María Ruiz, la finca Cañito de María Ruiz, donde hay una gran alberca árabe de las que hablan las crónicas árabes (dar al-Nau'ra) y en la que se describe la existencia de un gran estanque donde había un león enorme que echaba agua por la boca, agua que después de caer a la alberca regaba las plantaciones de la finca y la sobrante se arrojaba al río (99). Una tercera alberca se encuentra en medio de un olivar en el camino del vado de Casillas y unos 500 ms. del Cañito de María Ruíz (100).

Todos estos restos formaban parte del complejo residencial y palaciego de *Dar al-Nau'ra*, con un orden cronológico: los restos hallados en el cañito de María Ruiz serían los restos del primitivo palacio de dar an-Nau'ra y lo hallado en las excavaciones de D. Félix serían los restos de un moderno alcázar construido en época tardo califal a fines del siglo X. Eran un conjunto de edificaciones públicas destinadas a servicios públicos y alojamientos oficiales.

Es verosímil pensar que la famosa Noria, que dio nombre a tan célebre almunia, estuviera situada en este vado de Casillas aunque el palacio (alcázar) estuviera algo más al Norte en los terrenos de la gran finca o cortijo (101) que en realidad constituía dicha almunia y que después en el siglo XIII se llamaría Cortijo del Alcaide por ser propiedad de D. Diego Fernández de Córdoba Alcaide de los Donceles. Según el "*Libro de los Donados de los Diezmos*" dicho cortijo

(97) *ibid.*

(98) Excavó D. Félix dichos restos en 1957. Seguimos en esta descripción a Ana María Vicent (rev. *Corduba*, núm. 3, Vol. I-1976-fac-3, pp. 179-181). Se hallaron numerosos fragmentos decorativos que cubrían a modo de panales y frisos tallados en piedra califal, los muros de otro espléndido palacio califal. Una primera labor de restauración realizada por Antonio Criado (restaurador del museo) ha permitido recomponer temas de algunos paneles que se expusieron en el museo arqueológico de Córdoba. El esquema de estas fastuosas derivaciones representa, junto con otros elementos de detalle, una fuerte influencia de ciertas composiciones sirias, que interesó mucho a D. Félix que tenía el propósito de redactar un trabajo sobre dicho tema. Por su idea fue retrasándose, pues pensaba que primero debía publicar sus estudios sobre diversas etapas evolutivas de decoración en Madinat az-Zahra, luego sus conclusiones acerca de la decoración de la Mezquita Mayor y por último su pensamiento sobre la decoración sobre el palacio del Cortijo del Alcaide, estableciendo una serie de escalones cronológicos en el desarrollo del arte decorativo cordobés a lo largo del siglo X en cuya etapa final habría que fechar la decoración del Cortijo del Alcaide".

(99) al-Maqari, *Analectes*, I, p. 371 Cfr. A. Arjona, *Anales de Córdoba musulmana*, Córdoba, 1982, doc. n.º 134 b.

(100) Con dos albercas califales cuyos restos pueden observarse en las fotografías n.ºs 11, 12 y 14.

(101) E. García Gómez, "Topografía cordobesa en los Anales de al-Hakan II", rev. *al-Andalus* XXV, p. 334-336.

se lo reservó para sí Fernanndo III junto con la Arruzafa y Córdoba la Vieja (Madinat al-Zahra'), probablemente por haber sido un "sitio real".

Los textos históricos árabes hay que interpretarlos con cierta flexibilidad, de lo contrario ocurrirá como con la localización de la Basílica de San Acisclo que por decir las fuentes históricas que estaba saliendo por la Puerta de Sevilla (Bab Isbiliya) se estuvo buscando sus restos muy cerca de la Medina cuando en realidad estaba a cerca de un km. de dicha puerta, es decir, en Cercadilla al NW de Córdoba.

Por ello creemos que cuando Ibn al-Qutiyya (102) dice al describir la batalla de la Musara entre Abd al-Rahman ben Mu'waiya y Yusuf al-Fihri que "los ejércitos estaban frente a frente cerca del vado que está debajo de la Noria (al-Nau'ra)" hay que interpretarlo en el sentido de que la Noria que dio nombre a la famosa almunia califal estaba a la orilla del río, probablemente en el Vado llamado hoy de Casillas, aunque el alcázar construido por el emir 'Abd Allah estuviera más hacia al norte, y desde luego a mayor altura sobre el nivel del mar, dentro de los terrenos que constituían una gran cortijo al que daba nombre la antigua Noria, finca que luego después de la Reconquista cristiana recibiría el nombre de Cortijo del Alcaide. Esta finca tenía una extensión de 432 fanegas (103) y fue donada por el rey Fernando III a su hijo el infante D. Luis. Este príncipe casó con María Ruiz quien daría nombre a una parte de esta finca el "Caño de María Ruiz", llamado así por los restos de albercas árabes y sobre todo de un enorme acueducto que conducía agua a dicho predio desde la Sierra, acueducto que pudiera ser el ordenado construir por al-Nasir en el año 941 (104). Dicho texto histórico vemos que dice que *al-Nau'ra* estaba a occidente de Córdoba (105).

Todo el problema de la existencia de un vado "debajo" de la Noria puede solucionarse pensando que la frase no hay que aplicarla taxativamente. Los restos de almunias hallados en los alrededores del Cortijo del Alcaide están algunos a 700 ms. del vado de Casillas (vado de al-Na'ura).

El Acueducto, como la alberca de Dra al-Na'ura, eran según el citado texto árabe de al-Maqqari: "abovedado y dispuesto como los monumentos de los reyes de la antigüedad", lo que podría interpretarse como de factura romana (106). Todavía en el siglo XVIII según B. Sánchez de Feria (107) había en la Hacienda

(102) Ibn al Qutiyya, *Iftitah*, p. 28 del texto árabe y 21 de la trad. de la Fuente Alcántara.

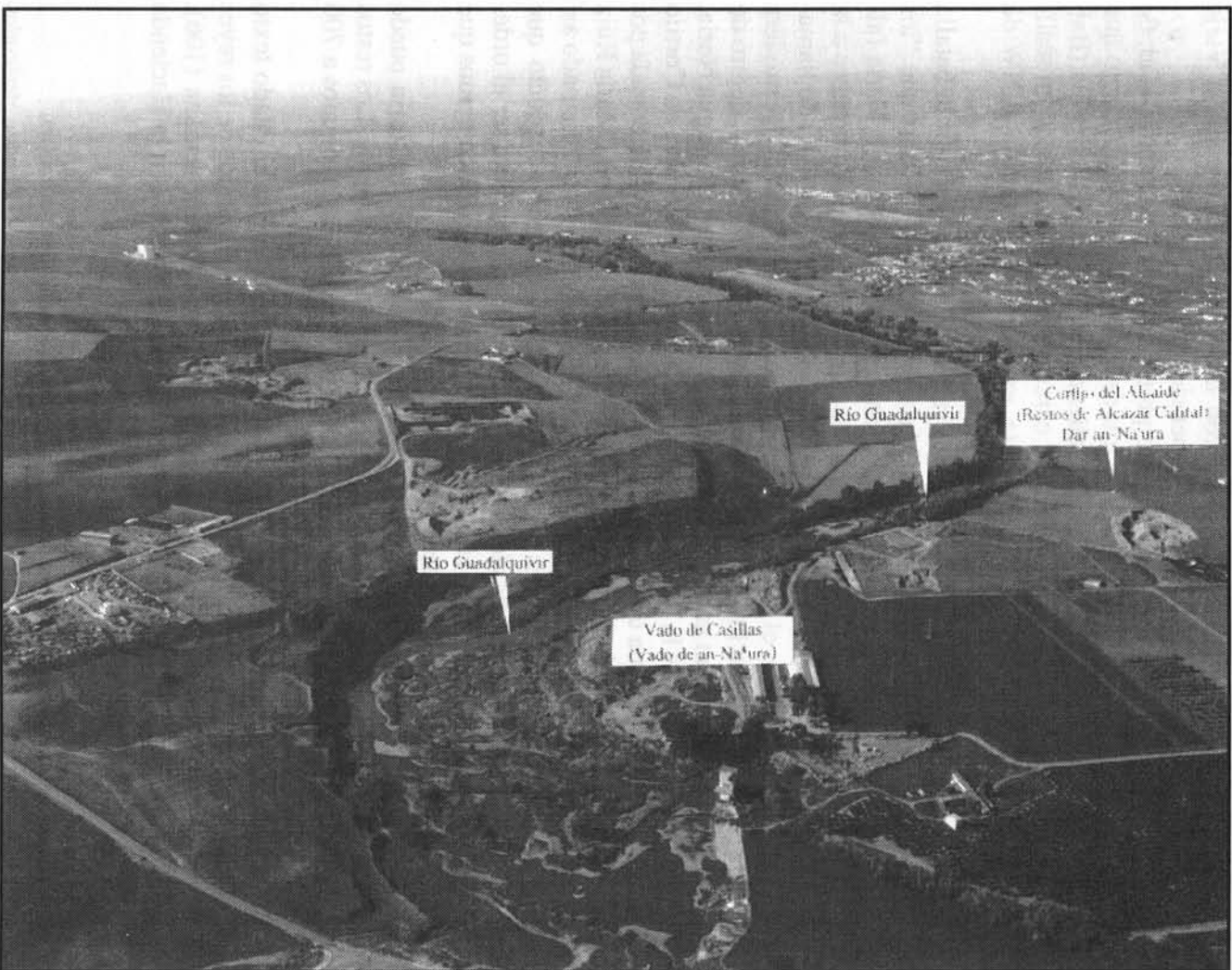
(103) Manuel Nieto Cumplido, El "Libro de los diezmos..." en *Cuadernos de Estudios Medievales*, IV-V, p. 134.

(104) Al-Maqqari, *Analectes* I. P. 371, líneas 7 al 21 del texto árabe.

(105) Los Vados que había en el siglo XIX, aguas abajo de Córdoba eran dos: el de Casillas y el del Cortijo de la Reina, cfr. Pascual Madoz, *CÓRDOBA*, edic. facs. 1980, p. 169. Precisamente dicho cortijo según documentos del siglo XIII (*Libro de Diezmos de los Donados* ed. cit., p. 138-139 estaba "so Barcos" es decir cerca del lugar de amarre de los barcos que prestaban servicio fluvial entre Córdoba y Sevilla y en el que había unas aceñas (*Corpus Mediaevale Cordubensis*, doc. n.º 648). Lugar donde podemos situar Arha Nasih como después veremos.

(106) Si no es que se reaprovechó un acueducto romano como en al-Madinat al-Zahra' cf. A. Ventura, *El abastecimiento de agua a la Córdoba romana*.

(107) *Descripciones moderna y antigua de Córdoba*, p. 3.



16. Vista aérea del Vado de Casillas, antiguo vado de an-Nau'ra, o de la Noria, cuyos restos se aprecian en el ruinoso molino de Casillas existente todavía en dicho vado. Arriba a la derecha parte de la Finca del Cortijo del Albaide, donde se excavaron en 1956 los restos de un palacio califal, uno de los alcázares de Dar an-Na'ura. Abajo a la derecha el llano de al-Musara. (Paisajes españoles).

del “Caño de María Ruíz en la punta occidental de la antigua Ciudad (108) hay muchas huertas y fontaneros con aguas conducidas de la parte de la Sierra, que hoy sirven a estos predios, muchas hoy perdidas y cuyos acueductos se descubren a cada paso”.

En conclusión, los hallazgos arqueológicos habidos en el cortijo del Alcaide y las fuentes históricas apoyan su identificación con parte de los terrenos de la Almunia de Dar al-Na'ura.

LOCALIZACIÓN DE LA ALMUNIA DE ARHA' NASIH (Molinos de Nasih).

Las fuentes históricas árabes describen a esta almunia más al oeste de Dar al-Nau'ra y sobre el río en su orilla derecha como es lógico (109). Por al-Idrisi (110) sabemos que estaban entre Córdoba y Guadarromán y que era un embarcadero fluvial (111). Por la documentación medieval (112) sabemos que había unos molinos “do cae Guadaxox en Guadalquivir” y “en el cortijo de la Reina so barcos” es decir en el vado situado entre el Cortijo de la Reina y Majaneque donde había un molino y un embarcadero (113). Dicho lugar de Majaneque (114), situado frente al Cortijo de la Reina se describe en el siglo XVIII como: “despoblado Aguilarejo, antiguamente castillo de Fernán Iñiguez, vulgarmente Maxaneque, y está a una legua a poniente de Córdoba a orillas del Guadalquivir”. En el siglo XVIII todavía había restos de construcciones en el Aguilarejo

(108) Este autor, como Ambrosio de Morales, cree que allí estaba la Córdoba romana.

(109) E. García Gómez, “Topografía cordobesa en los Anales...”, *al-Andalus*, XXX, 1965, pp. 336-337.

(110) R. Dozy, *Description*, p. 256.

(111) Es errónea la identificación de aceñas de Nasar con Molinos de Nasih que realiza Ricardo Córdoba, en su artículo titulado “Molinos y Batanes de Córdoba” en *Alfinge* n.º XI Véase la nota n.º 65.

(112) M. Nieto, *Corpus Mediaevale Cordubensis*, II, docs. N.º 648.

(113) El *Libro de diezmos de los donadios de la Catedral de Córdoba* edic. crítica Manuel Nieto Cumplido en *Cuadernos de Estudios Medievales*, IV-V, 1979, p. 138. Dic. Cortijo de la Reina “so barcos” cerca o debajo del embarcadero. El molino de Majaneque existía todavía en el siglo XIX cfr. Hoja n.º 922 edic. 1896 del Instituto Geográfico y Estadístico.

(114) Topónimo árabe que significa desfiladeros o Estrechos, cf. R. Dozy, *Suplemento*, I. p. 410. Se refiere al angostamiento del río en el vértice de un meandro pronunciado. Podría tener otro significado, derivado de manjaneque: “máquina o engaño” del puerto fluvial o del molino ubicado en dicho lugar cfr. P. de Alcalá, edic. Pezzi, p. 229. Dicho lugar se llamó también del Aguilarejo y estaba en la otra orilla del Cortijo de la Reina cerca del embarcadero fluvial existente todavía en el siglo XIII y XIV. cfr. “Un documento de la Catedral de Córdoba” (*Corpus Mediaevale Cordubensis*, II, 648).

17. Vista aérea de las terrazas cuaternarias, en cuyo subsuelo están los cimientos de los arrabales occidentales de la Córdoba califal. En primer término abajo, la primera terraza cuaternaria hoy ocupada -de derecha a izquierda por el Parque Cruz Conde, Hospital Provincial, Colegios Mayores Universitarios, Escuela de Agrónomos etc. en cuyo subsuelo están los cimientos de las viviendas de los arrabales occidentales de la Córdoba del siglo X.

Más arriba, puede observarse el Parque Deportivo Fontanar, cerca del cual se han excavado los restos de una mezquita (Mezquita as-Shifa'), más arriba cerca de la Facultad de Ciencias aparecieron varias almenas de otra mezquita. Más arriba, puede verse el polígono de Poniente donde se han excavado varios arrabales. Al fondo a los pies de la Sierra (Tablero Bajo) donde se han excavado el arrabal y cementerio de al-Rusafa. La línea de trazos discontinuos señala el itinerario seguido por los hijos de Ibn al-Andalusi (al-Musara, mezquita as-Shifa, arrabal del baño del Ibiri y el camino hacia la almunia de Ibn al-'Abd al-'Aziz), descrito por al-Razi. Abajo llano de al-Musara. (Paisajes españoles).



así como en el cercano lugar del cortijo del Castillo “donde hoy se ven los rastros de sus construcciones, cimientos y calles”. En el conocido viaje que hizo al-Hakam II convaleciente de una hemiplejía, desde *Madinat al-Zahra'* pasando por la almunia de *Arha' Nasih* y después por dar *al-Nau'ra* se pueden medir las distancias por el tiempo que el citado califa tardó con toda su impedimenta y protocolo entre las distintas paradas que hizo. La primera etapa fue desde *al-Zahra'* hasta *Arha' Nasih*, dice al-Razi: “luego echó a andar, precedido por el príncipe Hisham, hasta llegar a la almunia preferida de *Arha' Nasih*, en la que se reunió con su hijo el príncipe Hisham y en la que descabalgó para pasar allí la noche” (116). Quiere ello decir que dedicó casi todo el día a esta primera etapa. La segunda fue desde los Molinos (*arha'*) de *Nasih*, que estaba a orillas del río hasta *Dar al-Nau'ra* que también estaba en la margen derecha del Guadalquivir. Fue el domingo por la mañana, pues dice la crónica que hizo alto en el palacio y permaneció hasta rezar la oración del mediodía. La tercera etapa fue desde dar *al-Nau'ra* al alcázar de Córdoba. Si situamos este palacio de la Noria en el Cortijo del Alcaide podemos comprobar sobre el mapa que la distancia recorrida en cada etapa es la misma aproximadamente. Quiere esto decir que todo estaba planificado para que el califa no se fatigara y recorriera en cada etapa unos 8 km. El viaje era cómodo pues el camino que va desde *al-Zahra'* a *Arha' Nasih* (Majaneque) es llano sin accidentes geográficos (117).

ALMUNIA DE IBN AL-QURASIYYA

Era propiedad de uno de los hermanos del califa al-Hakam II, el llamado Abu-l-Hakam al-Mundir, hijo de al-Nasir y nieto del emir al-Mundir; en ella quedaron hospedados las mujeres de Ya'far y Yahya, y dos hijos de Ibn ibn al-Andalusí. El lugar se llamaba de los Melonares. Dicho lugar está en el cortijo del Sotillo en la orilla izquierda del Guadalquivir no lejos de Córdoba (118). Coincide la ubicación de esta almunia con el itinerario que describe al-Razi: “Venían los citados personajes procedentes de Málaga vía Cabra y Matallana (119)” y al llegar a Córdoba la caravana se divide, por un lado Ya'far y Yahya acampan en el Fahs al-Suradiq, y por otro lado van las mujeres de ambos y para extremar la guarda y ocultamiento de dichas mujeres dice el texto: “torcieron hacia la almunia, situada en los Melonares (*al-shamamat*) a orillas del Guadalquivir” (120). Dicho lugar

(116) *Anales palatinos* de E. García Gómez, p. 252.

(117) Se ha investigado en Archivo de Protocolos y en el Registro de la Propiedad de Córdoba por parte de Alfonso Porras y Antonio Manzano Solano para ver la evolución de este finca así como la del Cortijo del Alcaide.

(118) Figura dicho predio en el término de Almodóvar en “La relación de parcelas correspondientes a las villas, mitaciones y donados de la campiña de Córdoba” (1750-1835) cfr. M.ª Dolores Muñoz Dueñas, *El Diezmo en el Obispado de Córdoba*, Córdoba, 1988, p. 179.

(119) A. Arjona, “Historia y toponimia provincial. Matallyana, Ateba y Guadajoz”, en *BRAC* n.º 11, 1986, pp. 39-50.

(120) E. García Gómez, *Anales palatinos de al-Hakam...* p. 64.



18. Vista aérea de la llanura aluvial de la margen derecha del Guadalquivir, hoy ocupada por el Museo Etnobotánico, huertas, que, en época califal, sirvió de al-Musara. (Paisajes españoles).

está a orillas del Guadalquivir en el término de Almodóvar al borde del camino de Córdoba a Palma del Río por la margen izquierda del Guadalquivir (121). Está dicho predio en los aledaños del cortijo de Villaseca, en el mismo lugar donde Bonsor halló restos de una villa romana (122). De allí salían las expediciones para la Marca Media y Superior tomando para ello la antigua vía Augusta por Guadalcazar o bien la otra vía romana que por la cercana Peñaflor (antigua Celti) subía hacia Mérida (Emerita). Después añade Ibn Hayyan que por la noche dichas mujeres fueron llevadas a la medina de Córdoba. Probablemente creemos que pasaron para ello por el vado de al-Nau'ra (Vado de Casillas). De esta manera se evitaba tener que pasar por la muy concurrida zona del puente y los aledaños de la Mezquita .

ALMUNIA DE IBN ABD AL-'AZIZ.

Era una de las almunias situadas cerca de Madinat al-Zahra' pues el 19 de Septiembre del 971 en ella fueron alojados los dos hijos de 'Ali ibn al-Andalusi en espera de ser recibidos por el califa al-Hakam II. Es probable que llevara el nombre de uno de los hijos de an-Nasir (123) y que por eso se utilizara para albergar invitados oficiales.

La almunia no debía de estar lejos de al-Zahra, entre esta ciudad y Córdoba, pues cuando se les llevó hasta dicha almunia desde el Fahs al-Suradiq que estaba en el costado oriental de la medina, las tropas que rindieron honores y escoltas tuvieron que atravesar la ciudad pasando por la Puerta de Azuda del Alcázar de Córdoba donde numerosas tropas en formación les rindieron honores, y después cruzaron la Musara y a continuación torcieron hacia la cuesta en cuyo alto está la Mezquita de Ibn Abi 'Abda, después pasaron por el arrabal de la Mezquita de as-Shifa' y por el arrabal del Baño del Ibirí hasta llegar a la citada almunia. Indudablemente por esta cuesta se subía desde la llanura aluvial (*al-Musara*) hasta las terrazas del Guadalquivir donde se ubicaban los arrabales occidentales, y desde allí subiendo a la segunda terraza para coger el camino viejo de Almodóvar por donde se llegaba a la citada almunia. Para ello tuvieron que atravesar los arrabales de la Mezquita de al-Shifa' y del Baño del Ibirí que eran los últimos y más occidentales. Por otra parte dicha almunia estaba situada al sur de Madinat al-Zahra', pues como después veremos al desplazarse desde la citada almunia a la ciudad de al-Zahra' lo hicieron por la puerta de la Estatua que es la meridional. En efecto, nos relatan los Anales Palatinos de al-Razi, que después el Califa dio orden de que una nutrida formación de tropas escoltara a los invitados desde la almunia a Madinat al-Zahra', cubriendo todo el recorrido entre la citada almunia de Ibn 'Abd al-'Aziz y la puerta meridional de Al-Zahra', con hombres de los arrabales de Córdoba en número de 16.000, que habían sido armados por el

(121) Hoja 943 del mapa Esc. 1750.000 Instituto. Geográfico. edic. 1902.

(122) E. Bonsor, "Expedición arqueológica...", *op. cit.*, edic. cit., p. 16 y 19.

(123) Elias Terés, "Linajes árabes de al-Andalus", *al-Andalus* XXII, 78-82.

gobierno con escudos y lanzas y otros contingentes de tropas especiales.

De todo este relato se deduce que la citada almunia no estaba lejos de Madinat al-Zahra', pues suponiendo que cada infante estuviera a un metro de distancia del otro y a ambos lados del camino, se calcula que entre ambos lugares habría unos 4 ó 5 km. Por ello creemos que la citada almunia estaba en los Llanos del Castillo donde recientemente se han descubierto restos de una almunia (124). Se desenterraron restos de construcciones con sillares de piedra arenisca con habitaciones decoradas con zócalos pintados de color rojo almagre. Este zócalo es muy utilizado tanto en Madinat al-Zahra' como en la almunia de Guadarromán (125) excavada en la Finca Moroqil o Gorgojuela (mal llamada Alamiriyya). También se encontraron atarjeas, una alberca con un tipo de construcción como la de Guadarromán y numerosas cerámicas califales (restos de ataifores de Verde y Manganeseo, jarritas decoradas a la "cuerda seca", orcitas de vidrio verde etc.) que la datan como una almunia con un período de vida desde el siglo IX al principios del siglo XI (126), (127).

ALMUNIA al-RUMMANIYYA.

Debemos aclarar en primer lugar que los restos de esta almunia, descrita perfectamente en los *Anales palatinos de al-Hakam II* por al-Razi (128), fueron excavados por Ricardo Velázquez Bosco en 1910 en el cortijo de Moroqil, a 3 km. al Oeste de Madinat al-zahra' (129) y erróneamente identificados con la almunia de al-'Amariyya levantada por el dictador 'amiri Almanzor. La tradición popular alentada por Rafael Castejón ha hecho cambiar el nombre de dicho cortijo, hasta en la señalización que hay en la carretera para acceder a dicha finca.

Tanto Manuel Gómez Moreno como Leopoldo Torres Balbás y Manuel Ocaña Jiménez no admitieron dicha identificación, pero el último arabista que escribió lo demostró documentalmente en su artículo titulado: "Las Ruinas de 'Almiriyya' un yacimiento arqueológico erróneamente identificado" (130). El yacimiento arqueológico apareció en el lugar denominado con diversos nombres: Aguilarejo,

(124) M.^a Jesús Moreno Garrido y Mercedes Costa Palacios, "Excavación de urgencia en el yacimiento. Llanos del Castillo" en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III, 1987.

(125) Almunia descrita como almunia de Wadi - I. Ruman, Ibn hayyan, *Muqtabis* edic ali al-Hajji, p. 106 y trad. E. García Gómez, *Anales...* pp. 136-137 y excavada por R. Velázquez Bosco, *Medina Azzahara y Alamiriya*, Madrid 1912.

(126) *Ibid*, p. 186 y estudiada su localización por M. Ocaña Jiménez en "Las ruinas de 'Alamiria' un yacimiento erróneamente denominado" en *Al-Qantara V*, 1984, pp. 367 y ss.

(127) En este mismo lugar describe Bonsor la existencia de dos estanques que él considera romanos. E. Bonsor, *Expedición arqueológica a lo largo del Guadalquivir* (1889-1991) trad. española de G. Chic y A. Padilla Monje, Sevilla 1989, p. 15.

(128) Ibn Hayyan, *Muqtabis*, edic. A. al-Hayyi, Beirut, 1965, pp. 106-107 y trad. española de E. García Gómez, *Anales Palatinos...*, Madrid 1967 p. 104.

(129) Ricardo Velázquez Bosco, *Medina Azzahara y Alamiriyya*, Madrid, 1912.

(130) M. Ocaña Jiménez, revista *Al-Qantara V* (1984), pp. 377-381.

el Moroquil, Fontanar de la Gorgoja o Gorgojuela. Con motivo de realizar su propietario una reforma en su cortijo, se excavaron numerosas estancias pavimentadas con grandes losas de piedra, restos de placas de mármol con decoración floral, restos de capiteles con inscripciones cúficas, estanques de agua, etc. Muchas otras habitaciones estaban pavimentadas de alabastro, otras de barro y otras de estuco rojo. Los aparejos de cantería a sogá y tizón. Todos ellos son los restos de la almunia de al-Rummaniyya, llamada así por estar cruzada dicha finca rústica por Wadi-l-ruman (arroyo de los granados, hoy Guadarromán) y que construyó el fata Durri al-Sagir y que regaló a su soberano al-Hakam II durante una gran fiesta celebrada el día 18 de mayo del 973 d.C. Estaba dicha almunia tan cerca de Madinat al-Zahra' que el soberano y su hijo el príncipe Hisham no pernoctaron esa noche en este palacio sino que regresaron al atardecer a su residencia de al-Zahra'. En efecto un camino unía dicha finca de recreo de al-Rummaniyya con Madinat al-Zahra' que en las Ordenanzas de Córdoba de 1884 (131) lo que hacía que dichos palacios estaban separados por unos minutos a caballo el uno del otro. Aún hoy día el Cortijo de la Gorgoja tiene un buen manantial llamado en esta zona Fontanar. La finca *al-rummaniyya* tenía según la descripción de al-Razi numerosas plantaciones y ganado lo mismo que dar al-Nau'ra (132). Posteriormente se han encontrado en dicho lugar varias pilas con representaciones zoomórficas de clara progenie oriental según Manuel Ocaña Jiménez (133) y que erróneamente se han llamado de *Alamiriyya*.

LA ALMUNIA DE RABANALES.

Está situada a levante de Córdoba, es la primera almunia que visitó 'Abd al-Rahman III an-Nasir después de ser proclamado califa (134). Dice el citado cronista que salió de caza cabalgando hacia la Almunia del Huerto (munyat al-yanna)

Su propio nombre tiene sin embargo las más profundas raíces hispánicas: deriva del latín *raphanus* y a su vez del griego *rapanos*. A través del mozárabe llegó a nosotros su derivado rabanales.

Según el historiador cordobés Ibn Hayyan Rabanales era una finca propiedad de la familia real omeya, situada al E. de Córdoba, al N. de donde después se ubicaría Madinat al-Zahira y adonde se trasladó para cazar por primera vez en su califato 'Abderrahman III al-Nasir el día de 13 de Enero de 913. Se llamaba la finca almunia del huerto de Rabanales (munyat al-yanna rabanalis).

Con motivo de esta visita histórica del primer califa omeya de al-Andalus, el poeta Ahmed al-Rabihi —no olvidemos que los poetas ocupaban entonces el

(131) Apéndice n.º 4, Caminos vecinales y veredas. Sección sierra n.º 10.

(132) *Anales palatinos de al-Hakam II*, edic. E. García Gómez, p. 104 y que el titula. "Durri regala al Califa la almunia de Guadarromán y en ella celebra una fiesta"; para los datos de dar al-Na'ura cfr. Ibn Hayyan, *Muqtabis* edic. M. M. Antuña pp. 38 y 39.

(133) M. Ocaña Jiménez, el citado artículo de la rev. *Al-Qantara* V, p. 380.

(134) Ibn Hayyan, *Muqtabas* V, texto árabe y tradu, p. 26.

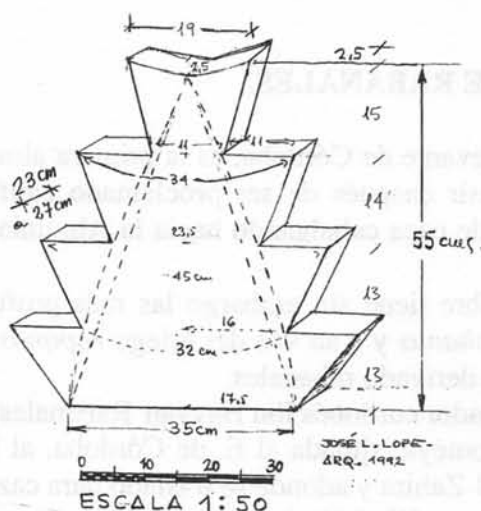
lugar de los periodistas—, compuso unos versos de elogio al califa al-Nasir. El poema comenzaba así:

¿Es un sol el que aparece tras el velo del reino o una luna, o el relámpago de una oscura nube que ciega la vista?

Pero no acaba aquí la historia. El escritor cordobés Ibn Baskuwal (135) nos da la noticia de que la *yanna* (huerto, jardín) llamado Rabanales fue regalada por el califa Hishen II al tristemente célebre al-Muzzafar, hijo de Almanzor, el cual durante su efímero gobierno socavaría los cimientos del califato que en unas décadas acabaría por derrumbarse. En otro pasaje Ibn Hayyan (136) le llama a dicha almunia Alpontiello (*al-Buntilli*) probablemente por el puentecillo que hay en la finca sobre el arroyo de Rabanales (137).

Pero Rabanales es un nombre mozárabe que los cronistas árabes transcriben como tal en sus crónicas, uno de los tantos que pueblan la geografía española, como su vecino Linares que ya aparece como derivado de Lino en el famoso *Glosario Anónimo Sevillano* (siglo XII) que editó Don Miguel Asín Palacios (138).

Tanto Rabanales como Linares significan lugares donde abundan los rábanos y el lino respectivamente, según F. J. Simonet en su famoso *Glosario de Voces latinas e ibéricas usadas entre los mozárabes* (139).



*Almena de una sola pieza de piedra caliza, color amarillo, de la Sierra de Córdoba.
(Mezquita excavada en el Fontanar de Cábanos)*

(135) Ibn Baskuwal, *Sila*, edic. 1883, 276.

(136) Ibn Hayyan, *Muqtabas* V, p. 34-35.

(137) Obsérvese la fotografía n.º 15 de A. Arjona.

(138) *Glosario de voces romances registrada por un botánico anónimo hispanomusulmán* (siglo XIII), Madrid-Granada, 1943, n.º 468.

(139) F.J. Simonet, edic. Madrid, 1888, s.v. Rabanales.